Facultad de Historia, Geografía y Letras
Departamento de Castellano

LA CRÓNICA LITERARIA DE FÚTBOL Y SU APORTE PARA INCENTIVAR LA LECTURA COMPRENSIVA EN EL AULA DESDE UN ENFOQUE SOCIOLÓGICO

Memoria para optar al Título de Profesora de Castellano

Autores : Josefa Vilos Garrido

Profesor Guía : Cristian Rodríguez Meza

SANTIAGO-CHILE

2023

Agradecimientos

Dedico este trabajo a mi equipo titular en esta jugada que se extendió más allá de los 90'.
A mi madre, que confía siempre.
A Pancho, quien por primera vez me llevó al Teniente en un día frío de 2007 contra Deportes Concepción y que hasta hoy, no sabe lo importante que fue.
A Emily y Dominga, que son el motor que enciende mi alma.
A mi profesor guía, por la paciencia y por revivir conmigo la memoria emotiva del fútbol.
Al O'Higgins de Rancagua, que tanta alegría le ha dado a mi corazón. Tantos amigos, tantos amores, tanta pasión.

¡Los laureles a conquistar!

Índice

Resumen…….. 4

Introducción……. 5

Capítulo I: Formulación del problema …….…….. 6

1.1 Antecedentes……. 6
1.2 Problema de investigación…….. 10
1.3 Objetivos de la investigación: general y específicos…….. 13

Capítulo II: Marco teórico
2.1 Crónica…… 14
2.1.1 Crónica de indias…… 15
2.1.2 Crónica modernista……..17
2.1.3 Crónica contemporánea…….. 19
2.1.4 Pacto de verosimilitud…… 21

2.2 El fútbol
2.2.1 El fútbol como tema literario…….. 29
2.2.2 Fenómeno cultural y sociológico …….. 35
2.2.3 Cultura popular, el horizonte narrativo de la crónica……. 43

Capítulo III: Marco metodológico
3.1 Marco metodológico…….. 45
3.2 Instrumento…… 47
3.3 Descripción del instrumento…… . 48

Capítulo IV: Análisis……. 52
4.1 Crónica 1: «El gol de la vergüenza»..... 53
4.2 Crónica 2: «Marta, la reina del fútbol»……...…….. 60
4.3 Crónica 3: «El Hincha fantasma»……. 66

Capítulo V: Propuesta didáctica…… 72

Capítulo VI: Conclusiones y proyecciones……89

Referencias bibliográficas…… 93

Resumen

En la presente investigación se realizó un análisis cualitativo de tres crónicas literarias hispanoamericanas en las que se evidencia la presencia del fútbol, no solo como eje temático, sino también como un fenómeno sociocultural que podría otorgar herramientas clave para los docentes de Lengua y Literatura en su labor de formar estudiantes integrales. Estudiar esta relación entre literatura y fútbol en la crónica contemporánea desde un análisis sociológico significa una profundización para esta línea de trabajo que pese a su escaso campo de teorización, encuentra sustento en otros estudios que abordan la cultura popular y los procesos de significación que implican pero que no devienen en lo que esta investigación sí.

***Palabras clave**:* Crónica, Fútbol, Cultura, Literatura.

Abstract

In the present research, a qualitative analysis of three Latin American literary chronicles was carried out in which the presence of football can be evidenced, not only as a thematic axis, but also as a sociocultural phenomenon that could provide key tools for Language and Literature teachers in their task of developing integral students. Studying this relationship between literature and football in contemporary chronicles from a sociological analysis means a deepening of this line of work that, despite its limited field of theorization, finds support in other studies that address popular culture and the meaning processes that they imply but that do not become what this investigation does.

Keywords: Chronicle, Football, Culture, Literature.

Introducción

La siguiente investigación constituye un análisis crítico sobre un corpus de literatura futbolera, el cual aborda temáticas relacionadas con ese deporte como una manifestación cultural que genera procesos simbólicos de gran significación social e identitaria en niños y jóvenes. Con ese fin se entenderá no como la práctica profesional, es decir, el fútbol rentado, aunque se utilizará como punto de partida para reconocer la dimensión histórica y referencial de este fenómeno, sino como aquel practicado por niños y jóvenes aficionados y que finalmente se convierte en ritual que genera lazos de pertenencia.

Como profesores de Lengua y Literatura en el contexto actual, resulta imprescindible conocer la importancia sociocultural de diversos fenómenos que interesan a los estudiantes y cómo estos se manifiestan en literatura con el fin de innovar en las herramientas pedagógicas y enriquecer la comprensión lectora mediante la interpretación de textos literarios como la crónica, que involucren un proceso de identificación en los estudiantes.

Este trabajo presenta un marco conceptual, la exposición del análisis e interpretación de las crónicas seleccionadas para finalmente presentar una propuesta didáctica que podría implementarse en la asignatura de Taller de Literatura del plan de formación diferenciado Humanista Científico.

Capítulo I: Planteamiento del problema

Antecedentes

El fútbol como deporte, está presente desde hace más de 120 años en nuestro país. Si bien durante aquella época- la primera mitad del siglo XX- este deporte no se asemeja a lo que es hoy, en esta investigación nos centraremos en lo que sí logró mantenerse del fútbol amateur de aquellos años. Ese fútbol de barrio, de la cancha de tierra del colegio, esa actividad deportiva que no ha podido ni podrá ser privatizada a diferencia del fútbol de mercado.

Para comprender cuáles son los elementos de la era del fútbol amateur vigentes en Chile y que funcionan como elementos de continuidad reflejándose en el deporte realizado a nivel de grupos escolares y sectores sociales, es necesario conocer de qué manera surge el balompié, quiénes están involucrados en su masificación y por qué se transforma en una manifestación cultural digna de ser llevada a un plano estético literaria.

A fin de recular a los inicios del fútbol en nuestro país, Dante Figueroa en Barrio Independencia (2019) expone lo siguiente:

> A fines del siglo XIX, la llegada de los barcos mercantes ingleses a los puertos chilenos va a traer algo más que solo el desarrollo del comercio y las finanzas. Con ellos llegarán también sus costumbres, gustos, ideales y estilos de vida, que se introducirán como conductas sociales dignas de imitar. Así llega el fútbol a nuestro país. Al principio como una práctica mal vista y poco comprendida, pero que poco a poco va diseminándose en el territorio, apoyada fuertemente por los valores morales en ciernes que se le comienzan a atribuir a las distintas prácticas deportivas. De esta manera, con la connotación de "bueno para la sociedad", el fútbol se instala para quedarse y asentarse en los diferentes territorios"(p. 24)

En este contexto, los niños y jóvenes de la aristocracia chilena comienzan a apropiarse de las manifestaciones culturales importadas, a practicarlas y a difundirlas por todo el territorio chileno.

Eduardo Santa Cruz en "Fútbol y Cultura" (1991) afirma que:

> Los deportes en general y el fútbol en particular, se integraron a la sociedad chilena como entretención de una élite, ligada por múltiples lazos a los patrones culturales ingleses, franceses y alemanes especialmente. No hay que olvidar que, en ese período, la adopción del modelo educacional germano significó un cambio cualitativo en la organización y contenidos de nuestro sistema de enseñanza, masificando entre otras cosas la Educación Física (p.17)

Muestra de lo anterior fue lo que ocurría en el Colegio Mackay de Valparaíso, establecimiento construido por ingleses y que desde sus inicios hasta la actualidad se ha caracterizado por un Proyecto Educativo enfocado en el deporte. De hecho, el fútbol cobra vida de la mano del plantel del colegio ya señalado que protagonizaba frecuentemente partidos con las tripulaciones de los barcos que llegaban a Valparaíso (Figueroa, p. 32) y contrario a lo que se podría creer esta práctica no funcionó sólo como herramienta de control social sino que era una "ocupación compartida" por todas las clases sociales.

Actualmente, el colegio participa activamente de la Asociación de Colegios Británicos (ABSCH) en las disciplinas de Atletismo, Rugby y Fútbol y en su Proyecto Educativo expone que: *"El Deporte y la Educación Física es uno de los pilares fundamentales de nuestro proyecto educativo, a través del cual pretendemos que los alumnos desarrollen habilidades que le ayuden a llevar una vida saludable y valores*

fundamentales como son: el honor, la lealtad, la responsabilidad, la solidaridad, la auto superación, el compañerismo y el trabajo en equipo"

En cuanto al rol de los profesores en la práctica de este deporte y la intención de difundirlo por el país, el escritor citado anteriormente Eduardo Santa Cruz señala que el 27 de octubre de 1897 nace en el seno de la Escuela Normal de Preceptores un club deportivo que en 1904 tomó el nombre de Magallanes (vigente hasta hoy). Dado que eran maestros de profesión y que luego de egresar se repartían por todo el territorio, cumplieron un rol clave en la masificación de este juego en las escuelas.

Lo anterior, es evidencia de que muy tempranamente los profesores y los contextos escolares fueron clave para la práctica del fútbol y todo el proceso de simbolismo que ello implica. Durante aquellos años el fútbol resultó un aliado de los profesores para la labor formativa en cuanto a demostrar las ventajas de la colaboración por sobre el esfuerzo individual, abordar la disciplina, incentivar el movimiento para una vida saludable, generar sentimiento de pertenencia e identidad con un grupo o equipo, entre otras ventajas que abordará esta investigación y que al día de hoy funcionan a la perfección en el contexto escolar.

A partir de estos antecedentes históricos es posible afirmar que el fútbol suscitó una dimensión social, cultural e identitaria dentro de la sociedad de la época que encontró una forma de representación en la literatura.

Juan Sasturain, escritor, periodista y actualmente director de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de Argentina, en una entrevista al periódico La Nación plantea: "En la Argentina, hasta la década del sesenta, los sectores ilustrados separaban de la cultura a todas las manifestaciones que estuvieran fuera de las bellas artes y la literatura. El fútbol era un fenómeno desdeñable, que se asociaba a la irracionalidad de las

masas", dice Sasturain, que a mediados de los ochenta publicó *El arco más grande del mundo* . Luego, sigue: "Con la cultura de masas, se amplió el concepto. A partir de los setenta, se empezó a mirar de otra forma algunas actividades y se visualizó a los escritores futboleros. Lo nuevo es que, a partir de los ochenta, el fútbol entra como elemento de ficción en forma regular". (Sasturain, 2008)

Conforme transcurren los años, fueron muchos los escritores hispanohablantes que identificaron en esta "pasión de multitudes" un acontecimiento popular que puede tener lugar perfectamente en la literatura, dada la implicancia que tiene el fútbol en tanto elemento cultural y discursivo. El tratamiento literario del fútbol comienza a abrir espacios en el discurso académico como elemento de análisis que permite investigar dinámicas sociales. En América Latina, la sociología del fútbol se desarrolla gracias a investigadores como Carlos Vergara y Eric Valenzuela con *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano* (2014); así como por los Grupos de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), específicamente Pablo Alabarces con *Historia Mínima del Fútbol* (2018) y Carolina Cabello junto con Carlos Vergara en *Gol o penal: claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual* (2020)

Problema de investigación

A partir del acercamiento indagativo realizado, nos pudimos percatar que las investigaciones sociológicas y literarias no siempre han logrado una comunicación fluida y armónica entre ambas. No así la bibliografía de temáticas como la identidad en las hinchadas de fútbol, la violencia desde un punto de vista sociológico, cuestiones políticas

y económicas, etcétera. Pero no precisamente del fútbol como tema literario plasmado en crónicas contemporáneas y cómo podría surgir esta relación como un *género discursivo* digno de estudiar en el aula.

En primer lugar, el objeto de estudio es la crónica contemporánea hispanoamericana, específicamente aquellas que retratan el fútbol como un fenómeno sociocultural que puede servir para identificar problemáticas propias de un entorno democrático sobre las cuáles puedan identificarse o diferenciarse. Este género, debido a su carácter híbrido, posee aspectos tanto literarios como periodísticos y trabaja la investigación y el registro en torno a hechos de interés para un grupo social en particular; es posible encontrar testimonios, diferentes estructuras narrativas, en definitiva, un interés por informar a la vez que manifestar una intención estilística. Estudiar esta relación entre literatura y fútbol en la crónica contemporánea desde un análisis sociológico significa una profundización para esta línea de trabajo que pese a su escaso campo de teorización, encuentra sustento en otros estudios que abordan la cultura popular y los procesos de significación que implican pero que no devienen en lo que esta investigación sí.

Ahora bien, tal como ya se dijo ¿de qué manera podemos vincular el fútbol con lo literario en nuestra labor de profesores de Lengua y Literatura? ¿Qué oportunidades podríamos encontrar en el análisis de este deporte como un tema literario mediante la enseñanza de la crónica?

Según el estudio *«Leer en Chile 2022: Estudio de hábitos y percepciones lectoras»,* realizado por la Fundación La fuente y la empresa IPSOS en 2022 a hombres y mujeres de 13 a 75 años de todas las regiones del país, el 24% de los encuestados prefiere la temática deportiva al momento de leer.

Una investigación más reciente realizada por la Profesora Carolina González, Máster en Investigación en Didáctica de la Lengua y la Literatura y Doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura, titulado «*¿Qué están leyendo los adolescentes? Una aproximación a los perfiles lectores de estudiantes chilenos de educación secundaria*», que analiza las prácticas lectoras de adolescentes de educación secundaria de la región de Valparaíso, afirma que un 23,4% de los encuestados (48 de 205 estudiantes de Primero medio) tiene interés por leer la categoría Deporte.

En la presente investigación el foco está en la lectura y comprensión de crónicas de fútbol, sin embargo, una instancia relevante de mencionar es la que realizó El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes a través del Plan Nacional de Fomento de la Lectura Lee Chile Lee que convocó a un concurso de escritura de cuentos, crónicas y anécdotas para la hinchada llamado «El Fútbol también se Lee». La convocatoria fue sorprendente: más de 600 participantes, de las 15 regiones del país, de edades y oficios muy diversos. Roberto Ampuero, el Ministro Presidente Consejo Nacional de la Cultura y las Artes del gobierno de turno, afirma que: «La mayoría de las personas que mandaron sus historias nunca antes habían participado en un concurso literario. Este hecho nos indica que a través de instancias que nos mueven, identifican, convocan o entretienen podemos acercar la lectura y la escritura a nuestra vida cotidiana» (2013, p. 10)

En virtud de lo anterior, se confirma la urgente necesidad de que el enfoque de la lectura comprensiva para los colegios en Chile, sea fomentar la lectura entre los jóvenes, conocer profundamente sus hábitos lectores y dinámicas, formar ciudadanos críticos e informados por medio de planes nacionales que no cuenten mayormente con novelas del siglo anterior y poesía incomprensible sino que valore también (aunque no únicamente) la literatura más cercana y representativa. Al leer sobre este deporte y todo lo que este

fenómeno implica, inherentemente estaremos leyendo sobre: asociatividad, determinismo social, identidad, xenofobia, racismo, rituales, visión de mundo, participación democrática y una extensa lista de temas controversiales sobre los cuáles es posible generar conversaciones críticas desde una perspectiva didáctica.

Objetivos de investigación

Objetivo general:

Valorar la crónica literaria de fútbol como manifestación sociocultural y estética que genera procesos simbólicos de gran significación social y de identidad en los adolescentes.

Objetivos Específicos:

- Conocer de qué manera el fútbol se consolidó como tema literario en hispanoamérica y por qué es considerado un fenómeno sociocultural que

puede servir de mecanismo identitario para los estudiantes y para identificar problemáticas propias de un entorno democrático sobre las cuáles puedan identificarse o diferenciarse.

- Analizar las crónicas seleccionadas desde una perspectiva dialógica y sociocultural, teniendo en cuenta las múltiples voces que juegan al interior de la obra.

Capítulo II: Marco Teórico

2.1 Crónica

Conceptualización

Si revisamos la definición oficial que propone la Real Academia Española en su versión actualizada al año 2022 de *"crónica"* encontramos que viene del latín *chronĭca,* y este del griego *χρονικά [βιβλία],* y quiere decir *'[libros]* en que se refieren los sucesos por orden del tiempo'. En su quinta y sexta acepción "5. f. Narración histórica en que se sigue el orden consecutivo de los acontecimientos. 6. f. Artículo periodístico o información radiofónica o televisiva sobre temas de actualidad." (versión en línea)

En esta definición encontramos elementos como: tiempo, actualidad, novedad, sucesos y considera también el soporte, que va desde el periódico a la televisión. Ambas definiciones involucran la transmisión de información pero difieren en su enfoque temporal, medio de presentación y propósito comunicativo.

Por su parte, Marcela Aguilar en su libro "La era de la crónica" (2019) afirma que el lenguaje es dinámico y en Latinoamérica se ha instalado un uso de la palabra "crónica" que va mucho más allá de su definición estricta propuesta por la RAE y que han existido diversas maneras de escribirlas, cada una adecuada al público y a los medios de difusión de su época.

Revisión histórica

Para caracterizar y ahondar en la tradición de la crónica latinoamericana y su evolución hasta hoy, es necesario realizar una revisión histórica de su desarrollo.

Darrigrandi (2013) menciona tres momentos característicos del desarrollo de este género:

> ¿Hay una historia de la crónica latinoamericana? ¿Es posible construirla? Son tres los momentos claves de su desarrollo. El de la crónica escrita por los cronistas de Indias, el de aquella de corte modernista desarrollada en el cambio de siglo del XIX al XX y el de la que se publica actualmente. [...] En cuanto al tercer momento, este

> corresponde a la generación que se identifica bajo lo que conocemos como nuevo periodismo o periodismo narrativo. (p. 122)

2.1.1 Crónica de Indias. Enmarcada en la conquista y colonización de América, es el primer antecedente del género en el continente. Eran los propios líderes de las expediciones los que describían los acontecimientos en el órden que estos sucedían. Así, es posible distinguir la figura del conquistador, soldados, frailes, misioneros jesuítas, entre otras, las cuales dotan a este género de una multiplicidad de voces que le proporcionan heterogeneidad al discurso y sus formas.

Martín Caparros (2007) describe el interés de los cronistas por escribir sobre lo desconocido:

> Un cronista de indias (un conquistador) ve una fruta que no había visto nunca y dice que es como la manzana de Castilla, solo que es ovalada y su piel es peluda y su carne es violeta. Nada, por supuesto, que se parezca a una manzana, pero ningún relato de lo desconocido funciona si no parte de lo que ya conoce. Así escribieron América los primeros: narraciones que partían de lo que esperaban encontrar y chocaban con lo que se encontraban. (s/p)

La crónica entonces, responde principalmente a las nociones de novedad y temporalidad que ya fueron nombradas, así como a una urgencia por registrar lo distante, lo desconocido para el otro. Este primer estadio de la crónica ya marca una diversidad de discursos ya que cualquier interesado en dejar registro escrito de lo visto podía hacerlo, lo cual es un componente clave para su caracterización.

Según Aguilar (2019) en este estadio la crónica aún no es reconocida en su dimensión estética sino que es recién en el siglo XIX, cuando los lectores de los periódicos le atribuyen un valor literario. Y será recién el siglo siguiente el momento en que los estudiosos de la literatura le abran un lugar en el canon.

2.1.2 Crónica modernista. A fines del siglo XIX comienza a gestarse el siguiente momento relevante del género: la crónica modernista. Esta crónica se desarrolla en un contexto de masificación del periódico, así como de especialización en diversas áreas del conocimiento como las ciencias, la economía, la política o el periodismo y evidentemente bajo cierta inestabilidad dependiente de la coyuntura histórica.

Susana Rotker (2005) propone que este género:

> Fue el vehículo para criticar y expresar a la sociedad que se modernizaba; fue también el recurso que les permitió- a través de la lectura y del conocimiento mutuo de los textos- construir una poética que por primera vez estaba en los periódicos y

no en los libros, que por primera vez se fue dando simultáneamente en todo el continente, desde México a la Argentina. (p.10)

Por consiguiente, a partir del siglo XIX el escritor encuentra en la crónica no solo un sustento económico estable ya que el mecenazgo literario ha ido desapareciendo rápidamente sino que también la posibilidad de expandir su influencia mucho más allá de su obra literaria (la que continúa siendo accesible a la minoría) a través de las publicaciones periódicas.

El tiempo transcurre y es imperativa la profesionalización y, por ende, especialización, en la labor del escritor, en consonancia con la dinámica de los tiempos modernos y también con la especialización de otras figuras como el científico, político, etcétera. Esto último significó para el escritor que su autoridad intrínseca perdiese relevancia frente a las voces autorizadas de cada campo específico, sin embargo, quienes nos inclinamos por la crónica como un género más literario que periodístico podemos argumentar que la estética literaria es por mucho más sublime. De hecho, desearía hacer mención a Susana Rotker y su apreciación por el género:

Y en verdad, *la crónica es el laboratorio de ensayo del "estilo"*—como diría Darío— modernista, el lugar del nacimiento y transformación de la escritura, el espacio de *difusión* y *contagio* de una sensibilidad y de una forma de entender lo literario que tiene que ver con la belleza, con la selección consciente del lenguaje, con el trabajo por medio de imágenes sensoriales y símbolos, con la mixtura de lo extranjero y lo propio, de los estilos, de los géneros, de las artes. (p.96)

Es en este contexto histórico y en este terreno fértil de experimentación e innovación literaria que surgen espacios para las diversas voces marginales y para acentuar

el subjetivismo de la mirada que distingue a los escritores/literatos de los *repórters,*[1] quienes "preferían expresarse a través de las técnicas del realismo porque estaba más acorde con las tendencias cientificistas y les permitía liberarse de los literatos que los antecedieron" (Rotker, p. 109)

Ya hemos hablado de subjetividad, estilo y la figura de un otro marginado, pero es en esta época que se definen otras características de la crónica, las que se señalan a continuación:

> Pero si algo identifica a la crónica es sobre todo su carácter de referencialidad y temporalidad o, mejor decir, actualidad. El texto se convierte así en un relato de la historia de cada día y una vez perdida la "referencialidad" la crónica deviene discurso literario por excelencia. Por otro lado, debemos destacar el profundo subjetivismo que existe en esta escritura, el autor está presente en el texto, toma partido siempre, pues no es neutral ni siquiera en la misma elección de los temas o noticias [...] Esto es así porque el escritor aprovecha para interrogar a lo inmediato y preguntarse a sí mismo, se analiza y hurga en su conciencia. Su yo -su experiencia personal o sentida- no solo se asume como individualidad, sino como integrante de una colectividad; por tanto, los temas concretos, la vida diaria, el cotidiano, se vuelven realidad interiorizada o literaturizada. La crónica, como reveladora de la historia que se está haciendo y, por tanto, como medio informativo, adquiere un carácter público que participa del discurso periodístico y literario a la vez." (Mateo, 2001, p.31)

[1] El concepto de *reporter* viene de Estados Unidos, que en el siglo XX impone el paradigma del periodista profesional, capaz de obtener y gestionar la información de manera objetiva; de algún modo, científica.

2.1.3 Crónica contemporánea. Ya en el siglo XXI, las crónicas latinoamericanas se producen abundantemente y son publicadas en diversos medios de comunicación, desde periódicos tradicionales hasta blogs de internet dedicados especialmente a la crónica. En relación con lo anterior, Aguilar (2019) afirma que: «Si la crónica modernista se define principalmente por el soporte impreso, la crónica contemporánea se publica en escasos medios impresos que, además, han perdido circulación e influencia desde que existen las plataformas digitales» (p. 37). Evidentemente, el género muta con el pasar de los años, cambia su forma de ser escrito, sus autores y lectores, sus necesidades y por lo tanto, las características de la crónica también cambian.

Julio Villanueva Chang, Director fundador de la revista de crónicas de Perú titulada Etiqueta Negra y uno de los precursores de la nueva crónica latinoamericana, menciona que la crónica contemporánea «ya no es tanto un modo literario y entretenido de "enterarse" de los hechos [como lo fue la crónica modernista] sino que sobre todo es una forma de "conocer" el mundo» (p.139) y continúa:

> Un cronista narra una historia de verdad sin traicionar el rigor de verificar los hechos, pero con el fin de descubrir a través de esa historia síntomas sociales de su época. [...] Se trata de convertir el dato en conocimiento, y, en lo posible, un acontecimiento en una experiencia. (Chang V, en Jaramillo Agudelo, 2012, p.590-591)

Entonces, Villanueva Chang no limita la función de la crónica a lo meramente informativo sino que vincula el oficio del cronista con el de historiador, antropólogo e incluso sociólogo. Con respecto a esto, Aguilar (2019) afirma: «En el siglo XX surgió otro tipo de crónica, ya no solo en la frontera con la literatura, sino también con la antropología y la sociología» (p.32)

Así entonces, es pertinente parafrasear a Carpentier quien afirma que la historia de América no es sino una crónica de lo real maravilloso. Por otra parte, Vicente Cervera Salinas plantea que la literatura hispanoamericana es un híbrido entre la historia y la literatura lo que se refleja en la materia histórica que está siempre presente desde la crónica de indias pasando por la literatura moderna, por ejemplo el romanticismo "El Matadero" de Esteban Echeverría. El modernismo con José Martí y Rubén Darío para culminar con grandes novelas contemporáneas con referentes como "El general en su Laberinto" de Gabriel García Márquez o "La Fiesta del Chivo" de Mario Vargas Llosa y la abundante crónica en manos de Juan Villoro, Pedro Lemebel y Carlos Monsiváis.

En este sentido, surgen en Latinoamérica crónicas enfocadas en la denuncia social y política dando espacio y voz a un Otro como fuente de conocimiento fundamental. Este espacio es dado mediante los préstamos con los que trabaja el cronista, como propone Villoro (2013): «la voz del cronista es una voz delegada, producto de una "desubjetivación": alguien perdió el habla o alguien la presta para que él diga en forma vicaria» (p. 26)

Villoro (2013) afirma que «El intento de darle voz a los demás- estímulo cardinal de la crónica- es un ejercicio de aproximaciones» (p. 25) Esto alude a que el cronista debe relatar como hechos lo que proviene del testimonio de la fuente e indagar ética y exhaustivamente para recuperar con detalles aquello que se narra, ello implica una demanda que trasciende la simple transcripción de declaraciones y el mensaje referencial y que exige la presencia *in situ* para transformarlo en arte verbal, en crónica.

2.1.4 El pacto de verosimilitud en la crónica

Con esa captación de detalles y testimonios se pretende generar un pacto de lectura o pacto de verosimilitud entre autor y lector. Tal como dice Juan Villoro (2013):

«Al absorber recursos de la narrativa, la crónica no pretende "liberarse" de los hechos sino hacerlos verosímiles a través de un simulacro, recuperarlos como si volvieran a suceder con detallada intensidad» (p.25)

Ahora bien ¿qué se entiende por verosimilitud? Susana Rotker (2005) afirma:

> La verosimilitud de una obra escrita es un elemento narrativo que no debe confundirse con la verdad; del efecto de verosimilitud tampoco se pueden derivar- puesto que se tratan de esferas diferentes- conclusiones como que la ficción pertenece al campo literario y lo verdadero al periodismo. (p.110)

Es decir, y parafraseando a Gabriel García Márquez, la crónica periodístico-literaria se construye con materiales de la realidad, pero no es la representación idéntica de esta, sino una imitación. Frus (1994) en *The Politics and Poetics of Journalistic Narrative* propuso que la experiencia de leer historias sobre personajes y acontecimientos que sabemos que existen o que han ocurrido es la misma de leer historias inventadas (p.36). Según Frus, el lector solo distingue unas de otras gracias a las convenciones del género en el cual se enmarcan, y en este caso específico, la crónica se presenta al lector buscando generar este pacto de verosimilitud recreando mediante la narración un contexto histórico, social y cultural, otorgando voz a los personajes y dotando de intenciones cada palabra escrita.

La dicotomía entre la acción ejecutada y la expresión verbal constituirá el factor determinante que conferirá al fútbol su cualidad de memorable, la capacidad de narrar *la vida secreta de los goles,* de acercarse a los motivos íntimos y a los elementos míticos que hacen del fútbol un fenómeno global de proporciones inimaginables hoy en día, tal como reflexiona Juan Tallón (2014):

> El fútbol es para contar. No es un deporte, contra las evidencias, sino un relato. Jugarlo a secas, como si fuese un altercado de once tipos contra otros once tipos, limitados por el tiempo y el espacio, resulta del todo vulgar y efímero. La belleza se escribe ahí, en la crónica de lo que sucedió en el campo aquel día, cuando llovía como si hiciese sol, y la tristeza de los espectadores adquiría tintes de felicidad, es donde el fútbol se vuelve una leyenda… (p. 123)

Con esa intención, la crónica describe ampliamente los lugares/espacios, nombres y tiempo, por ejemplo: «Es el miércoles 5 de junio de 1991, una noche muy fría en el Estadio Monumental, en Santiago de Chile…»(Miranda, p.1)[2], «…El termómetro marcaba 14 grados centígrados aquella noche de martes en la sede del canal TV Cultura, en São Paulo…» (Cavalheiro, p.1)[3]

Con respecto al **tiempo**, se deberá distinguir entre los acontecimientos tal como ocurrirían cronológicamente (a esto los formalistas rusos lo denominaron fábula, y Tomachevski y Genette lo llamó historia) y la manera en que esos hechos son organizados en el relato (los formalistas lo llamaron *szujet;* Tomachevski lo llama trama y Genette, relato).

Algunas maneras de alterar el orden lógico, o anacronías (Genette, 1972), son la analepsis o retrospección, y la prolepsis o anticipación, menos común. Aguilar (2019) afirma:

> «En la crónica es común utilizar las analepsis, es decir, el salto hacia atrás, hacia un tiempo que está fuera del tiempo del relato principal, para explicar cómo un

[2] Fragmento de la crónica "El Hincha fantasma" de Luis Miranda Valderrama
[3] Fragmento de la crónica "La última visita a Sócrates" de Rodrigo Cavalheiro

> personaje o una situación llegaron a ser como son ahora (...) pero también se utiliza la prolepsis, es decir, el salto hacia el futuro. La manera habitual de usarlo es en el condicional: meses más tarde, recordaría, por ejemplo. Este uso provoca un efecto de autoridad del narrador, pues demuestra que sabe más que el lector: por lo pronto, conoce cómo se proyectan los hechos a partir del presente» (p. 46)

Es preciso entonces realizar un trabajo de reconstrucción, disponer los hechos y la experiencia en una trama sostenida en un espacio y tiempo que entregue referencias contextuales. Lo anterior, no como una mera sucesión de intervalos lejanos e indiferenciados, sino más bien como un entramado de momentos que se entrelazan de manera diversa. Dichos momentos de la crónica, citando a Villoro (2013) «también narran lo que no ocurrió, las oportunidades perdidas que afectan a los protagonistas, las conjeturas, los sueños, las ilusiones que permiten definirlos» (p. 28)

Aquí conviene preguntarse ¿cuáles son esos motivos y momentos que narra la crónica latinoamericana actual y que nos sitúan en un contexto espacio-temporal? Darío Jaramillo Agudelo (2012) en el prólogo de su antología sobre la crónica latinoamericana actual:

> Los grandes capítulos de la crónica latinoamericana son la violencia o la extravagancia. Quieres estar por fuera de la moral convencional para poder oír la voz del asesino, de la madama, de la niña utilizada como objeto sexual(...). La crónica es la agente del mito popular, de la nueva estética *kitsch,* de lo cursi, lo extravagante, lo envidiado. Sus protagonistas pueden ser el ídolo de multitudes, la cantante famosa, el futbolista estrella, el que haga alharaca. La crónica lo acepta

> como mito y ayuda a la mitificación. Pero también es el altavoz de la víctima. A la crónica le fascina la víctima. Y el espacio prohibido, gueto o secta, cárcel o frontera caliente. El momento del despelote, por terremoto o lluvia, por represión o mera y patética violencia para poder sobrevivir. La crónica suspira y desvive por encontrar las razones del asesino, sea el niño asesino o el presidente asesino, el terrorista asesino o la adolescente pistolera. (p.45)

El análisis realizado por Jaramillo puede parecer general ya que no se centra individualidades de cada cronista, sin embargo, refiere a la idea clave que propone esta investigación y es que la crónica literaria retrata los fenómenos sociales otorgando "voz" a los "otros" (minorías, marginales, víctimas, etcétera) pero no para normalizar sino para dar cuenta de lo ocurrido en un tiempo y espacio. Lo anterior, no significa que la crónica omita el discurso de los intelectuales de una época. De hecho, el estímulo es buscar historias de gente común haciendo cosas extraordinarias, o bien, de gente que uno considere extraordinaria o especial haciendo cosas comunes, cotidianas y que, al mirarlas en detalle, son interesantes por el modo en que se hacen.

En cuanto a la crónica como género discursivo, se evidenció la escasez de referencias teóricas en América Latina que delimiten el concepto de **crónica de fútbol**. La recopilación realizada solo refiere a la crónica deportiva de modo general, aquella que se enmarca dentro del periodismo deportivo, que combina elementos del periodismo informativo y el periodismo narrativo para transportar al lector a la atmósfera del partido y ofrecer una visión detallada de los eventos que se desarrollan en el terreno de juego, utilizando un lenguaje propio con variantes lingüísticas y simbólicas.

Sin embargo, esta investigación estima que valorar la crónica de fútbol de igual manera que la crónica de cualquier otro deporte, es por el momento inapropiado, debido a

que consideramos que el fútbol puede ser entendido como un campo social en sí mismo, que con los años y su impacto adquirió un significado simbólico influenciando las formas de pensar, actuar, relacionarse y comunicar de los individuos. Para eso se requieren herramientas que excedan a las del periodismo deportivo, a su base más técnica, el conocimiento del juego, sus reglas, sus estadísticas y sus protagonistas. Se requieren herramientas sociológicas que permitan también contar lo que Villoro llama "la vida privada de los goles" y que supone que la obra tiene una génesis social, una estructura temática vinculada a la sociedad y una función social. Como muestra, la crónica "El último hombre muere primero" de Juan Villoro en la que relata qué hay detrás del suicidio del portero de la selección alemana Robert Enke y compara la muerte simbólica que representa recibir un gol con la aniquilación de la propia vida por efecto de la presión social y mental ligada al fútbol. Una crónica que detalla aquello que Villoro llama *vida privada de los goles* y que favorece la discusión crítica y reflexión sociológica que queremos lograr con esta propuesta.

2.2 El fútbol

2.2.1 El Fútbol como motivo literario

Tal como ya se mencionó inicialmente, el fútbol se integra a la sociedad chilena (la dinámica es similar en los distintos países del continente) gracias a la élite y sus influencias inglesas, francesas y alemanas especialmente ya que como apunta Santa Cruz: «No hay que olvidar que, en ese período, la adopción del modelo educacional germano significó un cambio cualitativo en la organización y contenidos de nuestro sistema de enseñanza, masificando entre otras cosas la Educación Física» (p.17)

Este proceso de apropiación ocurrió con otros deportes también, pero con el fútbol fue más notable y masivo. Ya el siglo XX fue testigo de la expansión del deporte entre las

clases populares, lo que permitió iniciar los diversos procesos sociales de popularización. Frydenberg en *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización* señala dos elementos clave para entender este proceso. Primero, ubica al fútbol como el esparcimiento que proporcionaba el mayor compromiso corporal y afectivo: un involucramiento intenso de los cuerpos en la práctica; pero también de las almas, en tanto el "amor por los colores" implicaba una intensa carga emotiva también duradera en el tiempo —toda la vida—. [4]

Es posible afirmar que la difusión del fútbol permitió no solo el uso del tiempo libre, sino también la asociatividad, organización, estrechar lazos entre quienes componían un equipo. Sobre esto último, Eduardo Santa Cruz aclara que: «los procesos de identificación y representación a través de los clubes no se redujo a clases o sectores socio-económicos; también operaron en agrupaciones sociales o culturales vinculadas por otro tipo de lazos (...)» (p. 28)

La vida social y la asociatividad son elementos que producen una mejora de la calidad de vida de las personas, son un motor para la superación de la pobreza y un elemento clave para el Desarrollo Humano tal como propone el Programa De Las Naciones Unidas Para el Desarrollo (2000) y es a través de dicha asociatividad que las personas "ponen en práctica su dimensión de ciudadanos activos en su empeño por ser sujetos y beneficiarios del desarrollo" (PNUD, 2000).

Hay antecedentes que indican que el fútbol llegó al mundo de las empresas y el trabajo a fines del siglo XIX y se indica que fue una de las tantas maneras en que los trabajadores eludían el control patronal. En este fenómeno de popularización participan

[4] Parafraseado en Historia *Mínima del Fútbol* de Pablo Alabarces.

instituciones y empresas, tanto públicas como privadas. En este sentido, Luis Ortega en "De pasión de multitudes a rito privado" apunta:

> Carabineros de Chile instaló su propio estadio a un año de ser creado, mientras que las universidades y colegios secundarios con tradición hacen lo mismo. En cada empresa productora de bienes o servicios aparece la *cancha,* y en ese sentido lo que realizó la Empresa de Ferrocarriles del Estado fue notable, pues contiguo a cada estación surge un estadio y hasta dos o tres en los terminales de mayor actividad; el número de clubes de fútbol creados al interior de la empresa es alto, aunque indeterminado, y algunos evolucionaron a la actividad profesional. Entonces también se comenzaron a multiplicar las ligas y competencias en diversas localidades y pronto la prensa fijó su atención en el nuevo deporte. (p. 165)

En definitiva, este espacio se convirtió en un espacio de rearticulación para la organización popular donde comparten y socializan sin olvidar la razón principal por la que los hombres de las clases populares latinoamericanas comenzaron a jugar al fútbol: les entretenía. Se divertían, hacían amigos, defendían el honor de su club, eran admirados por sus pares en la comunidad. Además de este escenario, existía paralelamente el fútbol informal; la *pichanga* callejera, en la playa, en el patio de una escuela, en el pasaje de una población, etcétera. En relación con esto, Luis Ortega en "Historia de la vida privada en Chile" afirma:

> La historia del fútbol amateur- o aficionado- la mayor parte de ella desconocida, pertenece a cada barrio de las ciudades, a cada uno de los 42 cerros de Valparaíso (en donde en realidad muchas veces hay más de un club), a las industrias y campamentos mineros, a las universidades y a los colegios; también a los antiguos

fundos y, ya a partir de la década de 1940, a las poblaciones periféricas de las ciudades de mayor tamaño. (2007, p. 163)

La prensa creó secciones especializadas y aparecieron los primeros periodistas deportivos tal como afirma Pablo Alabarces: «Más tarde, salían en los diarios y revistas —porque para colmo habían aprendido o estaban aprendiendo a leer—, aparecían en las radios, ¡salían sus imágenes en el cine!» (p.170)

A fines de la década de 1930 la práctica del fútbol comenzó a cambiar por diversos factores entre los que destacan: la inauguración del Estadio Nacional y la incorporación de los equipos de las universidades de Chile y Católica de Chile. Esto último significó un hito en el desarrollo social del fútbol ya que incorporaba a jugadores que eran estudiantes o profesores y porque además no había equipos universitarios en otros países. Sin embargo, aún el fútbol se jugaba de manera precaria y no profesional.

Todos estos procesos sociales de popularización mencionados dieron lugar a situaciones concomitantes como la aparición de figuras heroicas populares, la propagación de narrativas, que en un plano simbólico, permiten una transformación de las desigualdades sociales, la consolidación de identidades locales y el progresivo ingreso del fútbol como motivo literario.

El fútbol sobrevive gracias a la palabra, es la palabra la que nos permite volver a ese gol, a ese remate, a ese penal de último minuto, a un caño. A ese domingo a cancha llena esperando que jugara el equipo del barrio, aquel lunes de marzo que se enfrentaron los compañeros de colegio en una intensa *pichanga* con un balón hecho de hojas de cuaderno, aquella caminata de regreso a casa después de un encuentro, aquel partido con

piedras que simulaban arcos en el pasaje con los vecinos, esa fiebre del lanzamiento de un penal.

Es decir, lo vivimos fundamentalmente verbalizándolo, «hablando –sea como sea– de él y de sus avatares» (Antezana, 2005: 95) No en vano, fútbol y literatura, como afirma el argentino Juan Sasturain (2012), pueden reconocerse en esencia en la búsqueda de una forma original:

> Tanto la práctica del fútbol [...] como el ejercicio de la literatura [...], llevados a su grado de excelencia y respeto por los medios y posibilidades, pueden (aunque no suelen) alcanzar el grado de la artisticidad: pueden ser un arte, no sólo una actividad reglada por la eficacia o un trabajo marcado por la recompensa. El manejo de la pelota como el del lenguaje –puestos en buenos pies y manos– son un desafío a la creatividad y de ahí, de esa tensión por encontrar una forma original, cada vez única, para resolver dificultades expresivas, puede saltar la belleza. Ambas actividades tienen en común su condición de juego en tanto desafío, actividad en el fondo inmotivada, asunción de un riesgo y entrega personal.

Este desafío se traduce en las obras de algunos escritores responsables de incluir al fútbol como tema literario: Roberto Jorge Santoro, Juan Villoro, Mario Vargas Llosa, Vinicius de Moraes, Osvaldo Soriano, Mario Benedetti, Jorge Asís, Eduardo Galeano, Roberto Fontanarrosa, Alicia Dujovne Ortíz, Juan Sasturain, Guillermo Saccomanno, Rodrigo Fresán, Liliana Hecker, entre muchos otros.

En suma, el fútbol está compuesto por el juego en sí mismo y por su alrededor y es así como la literatura debe recrearlo:

> El fútbol es un lenguaje que se dice con el pie y que, si se ha de trasladar a la palabra, tiende a desbordar los cauces establecidos y exigir una auténtica creación lingüística, como la que caracteriza a la creación poética, adaptando para sus fines términos que proceden de todas las esferas de la vida (Núñez Ramos, 2015: 176)

Es necesario mencionar -y queda sujeto a reflexiones personales- la compleja disyuntiva entre la faceta de expresión cultural a la que en esta investigación se adhiere en oposición a la del fútbol como un deporte de mercado. Este último se ha inmiscuido en nuevas dinámicas producto de la masividad y los medios de comunicación que han convertido al espectáculo en espacio publicitario de 90 minutos desarticulando todo lo ya conocido. Sin embargo, no es el objeto de nuestra investigación dado que creemos que la crónica literaria futbolística es relevante en la medida que se aproxima a los motivos íntimos y míticos que confieren al fútbol su estatus como un fenómeno global de magnitudes inimaginables en la contemporaneidad, como una forma de construcción de capital social que le permite formar parte de la literatura sin impedimentos y que otorga herramientas valiosas para identificar problemáticas propias de un entorno democrático sobre las cuáles los estudiantes puedan identificarse o diferenciarse.

2.2.2 Fútbol: fenómeno cultural y sociológico

Debido a la magnitud de adeptos que históricamente ha tenido el fútbol han surgido investigaciones que lo relacionan con aspectos que van más allá de su naturaleza deportiva: las dinámicas de poder, la influencia en la comunicación de masas, la configuración de visiones del mundo, su habilidad persuasiva y su capacidad para evocar emociones, entre otros. Lo que ha hecho creer que más allá de ser solo un deporte, el

fútbol constituye un fenómeno social de gran envergadura en la contemporaneidad. Para entender este fenómeno debemos revisar qué es la cultura y cómo funciona.

El concepto de cultura se ha apreciado y definido de variadas formas. A continuación veremos algunas acepciones que otorgan sentido a la investigación.

Primero, se ha definido como la forma específica en que una sociedad representa, se imagina o experimenta su convivencia (Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2002). Según esta definición, debemos despojarnos de la noción de cultura como un bagaje artístico e intelectual atribuido exclusivamente a un reducido grupo de personas y considerar ante todo que las culturas pertenecen a grupos humanos con identidades, diversidades y singularidades propias que se ven reflejadas en la cotidianeidad.

Bajo esta misma línea Matthey Correa (2010), postula que el concepto de cultura se puede entender como las características espirituales, materiales, intelectuales y afectivas que son inherentes a una sociedad en particular y que logran distinguirla de las demás. Estas implican no solo las artes y las letras sino también sus tradiciones, creencias, modos de vida, sistema de valores e incluso los derechos fundamentales del ser humano.

Y por otro lado, una definición que reúne lo artístico y lo científico propuesta por Mario Toral (2000):

> Hemos mencionado la palabra cultura y ella para mí, significa lo que es más valioso dentro del espíritu de un grupo social. Cultura es el alma de una nación. Está formada por los versos de los poetas, por las tradiciones históricas, por sus leyendas, sus libros y sus documentos, por la música culta y la popular, por la celebración de las fiestas, por los bailes y el folclore, por sus cuadros y esculturas, por sus monumentos, por el sagrado respeto a los bosques, lagos y océanos, por la

fidelidad a la pureza del lenguaje, por las obras de teatro, por el desarrollo de las ciencias, por la gastronomía, por el respeto a los animales, por saber nombrar pájaros, insectos, que se mueven en nuestro territorio. Es la asimilación de conocimientos universales sin perder la propia mirada. Cultura es para mí respetar a los primeros habitantes de esta tierra, sus tradiciones, y sus modos de vida, reconociendo su importancia pasada y presente.

La cultura entonces, la consideraremos como un fenómeno social que se adquiere según los distintos medios que habitamos mediante un proceso de intercambio y socialización. Esta no es individual sino colectiva ya que formamos parte de una sociedad y, por ende, compartimos con los miembros de esta una cultura.

El fútbol como hecho cultural se ha estudiado como reflejo de determinadas dinámicas sociales y también como generador de las mismas: comunicación de masas, relaciones de poder, visiones de mundo, capacidad de convocatoria, persuasión y facilidad para activar emociones.

El entorno escolar constituye un elemento esencial en la construcción social de dinámicas y relaciones interpersonales. Así pues, los grupos sociales que integran los escolares de Enseñanza Media están compuestos por los distintos ambientes en que el joven se mueve: el barrio, la ciudad, el pueblo donde residen, en la familia extensiva, en el lugar de veraneo, en los estadios o clubes, y al interior de los colegios en los cursos específicos a los que pertenecen (Servat, 2022) Y cada uno de estos grupos es acreedor de prácticas, rituales, tradiciones, valores, códigos y expresiones propias de una cultura determinada.

Berta Servat en "*Sociología para Educadores: fundamentos para el análisis socioeducativo" (2022)* afirma que «es deseable promover la participación de los jóvenes

en las organizaciones comunitarias, como una forma de potenciar su formación cívica y en otros aspectos facilitándosele una adecuada integración a la sociedad»

Y continúa:

En lo que respecta a las instituciones educativas, en los últimos años ha aumentado, en la mayor parte de los establecimientos, sean estos públicos o particulares, la formación de grupos formales que han asumido el carácter de unidades en que se desarrollan actividades extraprogramáticas. Ello, sin duda, constituye una oportunidad de participación para los escolares mediante la cual pueden satisfacer necesidades vinculadas especialmente al ámbito social, deportivo y artístico.

En definitiva, la participación de los jóvenes estudiantes de enseñanza media en estos grupos sociales y la necesidad de formar parte para identificarse ha aumentado junto con el fenómeno de los medios de comunicación sociales que propicia la creación de referentes o ídolos ocupando personajes reales o ficticios conocidos a través de la televisión, las plataformas -y aunque en menor grado- en la literatura.

Tal como afirma Servat:

«Surgen así: actores de novela, cantantes de moda, presentadores de radio o televisión, astros de fútbol, etc. A través de la idealización que hace de estos personajes, el joven proyecta sus propias necesidades e intereses, socializándose en elementos importantes de la cultura, tales como valores, normas y costumbres y otros más secundarios, como los usos» (p. 42)

Si el Ministerio de Educación propone en el Programa de Estudio que «Al elegir los textos que leerán los estudiantes, cabe incorporar tanto sus herencias culturales como sus intereses y los referentes de la actualidad» (p.38) es indispensable entonces considerar la literatura futbolera.

Por desgracia, en el desarrollo de esta investigación nos percatamos que la literatura sobre fútbol en Chile está centrada mayormente en los llamados grandes clubes y en las competencias internacionales, por lo que la perspectiva cultural de este deporte resulta sesgada y un tanto elitista.

Sin embargo, creemos necesario necesario ir más allá, considerar el fútbol como una puerta de entrada a aquellos personajes que lo protagonizan y no solo las grandes figuras sino también aquel niño con increíbles habilidades deportivas pero que no logró el profesionalismo porque la pobreza y la sociedad no se lo permitió, los rituales que llevan a cabo los clubes escolares, intentar mostrar un penal fallido como una metáfora del error e incluso analizar cómo se ha comportado este deporte en medio de situaciones político sociales como una dictadura. Es decir, reflejar la compleja realidad socio-cultural a través de una visión sociológica y estética. Como afirma Pron (2013): «lo interesante narrativamente es aquello que rodea al fútbol y escapa a su racionalidad deportiva, a su reglamento, a las jugadas y a las tácticas empleadas durante un partido»

La literatura sobre fútbol amateur permite generar una representación simbólica e identitaria, las voces e ideologías en la crónica literaria no son silenciadas por un periodista, lo que permite generar polifonía y visibilizar alteridades. Al leer sobre fútbol y todo lo que este fenómeno implica, inherentemente estaremos leyendo sobre: asociatividad, determinismo social, identidad, xenofobia, racismo, rituales, visión de mundo, participación democrática y una extensa lista de temas controversiales sobre los cuáles es posible generar conversaciones críticas desde una perspectiva didáctica.

Esta literatura futbolística se ha llegado a plantear como un nuevo género, según sostiene el escritor argentino Patricio Pron (2013): «Hoy son numerosos los escritores que se interesan (nos interesamos, debería decir) por las dos cosas, al punto de que la

intersección de ambos intereses es ya, de algún modo, un género o subgénero de la literatura, en particular de la hispanohablante»

Una investigación más reciente realizada por la Profesora Carolina González, Máster en Investigación en Didáctica de la Lengua y la Literatura y Doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura, titulado «*¿Qué están leyendo los adolescentes? Una aproximación a los perfiles lectores de estudiantes chilenos de educación secundaria*», que analiza las prácticas lectoras de adolescentes de educación secundaria de la región de Valparaíso, afirma que un 23,4% de los encuestados (48 de 205 estudiantes de Primero medio) tiene interés por leer la categoría Deporte.

Proponer lecturas que escapen del grupo reconocido de libros selectos que son considerados fundamentales para la tradición de una cultura puede tener aspectos positivos y uno de ellos es que, los profesores podrían identificar las percepciones y el potencial que poseen cientos de libros que hasta ahora no estaban incluidos en las lecturas escolares como las crónicas literarias sobre fútbol, a propósito del interés por la categoría *deporte.*

Annie Murphy Paul, científica cognitiva, señala en su artículo *"Qué ocurre en nuestro cerebro cuando leemos"*: «El cerebro no hace una distinción muy clara entre leer sobre una experiencia y vivirla en la realidad. En cualquiera de ambos casos se estimulan las mismas zonas neurológicas» (2021)

Luego de la observación que realizó Annie Murphy también publicó un estudio titulado "Leer literatura aumenta nuestra inteligencia y nos transforma en mejores personas" en el que afirma que la lectura vuelve más empáticos a los alumnos que realizan esta actividad frecuentemente y en profundidad (durante períodos prolongados,

constantes e ininterrumpidos). Estos lectores actúan como si hubieran vivido las experiencias sobre las cuales leen: el cerebro no hace una distinción.

Otra utilidad que proporciona la lectura de crónicas literarias sobre fútbol pensada para mejorar la comprensión lectora es que permite a los estudiantes ampliar su bagaje cultural, conocer nuevas palabras o comprender algunas vagamente conocidas. Es indispensable asegurar que lean amplia variedad de textos y sobre temas que les resulten desconocidos pero que sean relevantes en su entorno cultural.

Como afirma el científico cognitivo Daniel Willingham en su ensayo *"Tiempo de clases, conocimiento y comprensión de lectura"*, una de las principales herramientas para estimular la competencia lectora tiene que ver con los conocimientos previos:

> Una vez que los niños logran decodificar el contenido con fluidez, gran parte de la diferencia entre los lectores no depende de si es un "buen lector" o un "mal lector" (en el sentido de tener un alto o bajo nivel de competencia lectora). Gran parte de la diferencia entre los lectores tiene que ver con la amplitud de su gama de conocimientos. Si me entregan un examen de lectura que se refiere a un tema sobre el que casualmente tengo algunos conocimientos, obtendré un mejor puntaje que si la evaluación versa sobre un tema sobre el que no tengo la menor idea (...) Enseñar el contenido es enseñar a leer (p. 67)

Los estudiantes actualmente están ligados al deporte, mayoritariamente fútbol, y es evidente en los patios de los colegios, en las escuelas deportivas en las que participan y en sus conversaciones cotidianas, sin mayor diferencia según género. Entonces ¿por qué no leerlo, comprenderlo y discutirlo?

Un estudio de Recht y Leslie (1988) dividió un grupo de lectores jóvenes en dos. La mitad de los lectores había demostrado en evaluaciones anteriores que tenía buenas

habilidades de lectura pero sabía poco sobre béisbol. Un segundo grupo estaba compuesto por alumnos con habilidades de lectura mucho menores, pero con sólidos conocimientos de béisbol. A ambos grupos se les entregó un pasaje sobre un partido de béisbol para que lo leyeran y respondieran algunas preguntas de comprensión. El resultado fue que los lectores "más débiles" con conocimientos de béisbol superaron a los "buenos" lectores sin estos conocimientos.

En efecto, la construcción del conocimiento de mundo es primordial para que los estudiantes desarrollen óptimas competencias lectoras. Cuanto más sepa un estudiante sobre la cultura que lo rodea- en este caso, de fútbol como parte de la cultura popular- más comprenderá las crónicas a trabajar y más motivación para el análisis tendrá. Además, estará desarrollando la capacidad de relacionar lo leído con otros referentes intertextuales ya conocidos.

Daniel Cassany en su libro "Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea" propone que *leer es comprender.* Y continúa: «Para comprender es necesario desarrollar varias destrezas mentales o procesos cognitivos: anticipar lo que dirá un escrito, aportar nuestros conocimientos previos, hacer hipótesis y verificadas, elaborar inferencias para comprender lo que sólo se sugiere, construir un significado, etcétera» (2006, p.21)

Sin embargo, considera inconsistente aquella definición y afirma que es necesario abordar también el componente sociocultural y las formas particulares que adopta la lectura en cada texto:

> Aprender a leer requiere no solo desarrollar los mencionados procesos cognitivos, sino también adquirir los conocimientos socioculturales particulares de cada discurso, de cada práctica concreta de lectoescritura. Además de hacer hipótesis e inferencias, de descodificar las palabras, hay que conocer cómo un autor y sus

lectores utilizan cada género, cómo se apoderan de los usos preestablecidos por la tradición, cómo negocian el significado según las convenciones establecidas, qué tipo de vocablos y lógicas de pensamiento maneja cada disciplina, etcétera.

Lo anterior, se relaciona con la idea de Bajtín que propone que los enunciados son modelados por su entorno histórico, social y cultural, así como por las condiciones en que han sido gestados. En suma, leer es una destreza cognitiva que opera conjuntamente con las personas y contextos, es decir, leer un discurso es leer el mundo en el que vivimos (Freire 1991).

2.2.3 ¿En qué medida la cultura popular constituye el material narrativo de la obra?

Cuando el partido concluye, el hincha, que no se ha movido de la tribuna, celebra su victoria; qué goleada les hicimos, qué paliza les dimos, o llora su derrota; otra vez nos estafaron, juez ladrón. Y entonces el sol se va y el hincha se va. Caen las sombras sobre el estadio que se vacía. En las gradas de cemento arden, aquí y

allá, algunas hogueras de fuego fugaz, mientras se van apagando las luces y las voces. El estadio se queda solo y también el hincha regresa a su soledad, yo que ha sido nosotros: el hincha se aleja, se dispersa, se pierde, y el domingo es melancólico como un miércoles de cenizas después de la muerte del carnaval".

Eduardo Galeano en "El fútbol a sol y sombra"

En el marco del estudio del fútbol como expresión cultural de masas el profesor y doctor en filosofía Carlos Ossandón (1985) sostiene: «la ida al fútbol se transforma así en en una vivencia cultural *sui generis*, masiva, donde los asistentes recobran momentáneamente una identidad perdida o negada, renaciendo incluso determinados aspectos de una memoria histórica reciente» (p.19)

Esto permite sostener que la asistencia al fútbol y su participación aficionada adquieren una dimensión ritual entre los participantes, emergiendo como una manifestación significativa de la cultura popular que alberga alto valor simbólico. En este contexto, se evidencian compromisos corporales y afectivos, así como la emergencia del imaginario colectivo, la construcción de identidades, el sentido de pertenencia y la evocación de la memoria emotiva colectiva.

Con el uso de recursos literarios y estilísticos, un partido de fútbol puede convertirse en una gran historia, con diversos puntos de vista desde los cuales contarla: desde la visión de un héroe contemporáneo, desde el equipo derrotado, desde lo que pudo haber sido un partido y no fue, desde el carnaval y la fiesta que genera un encuentro.

Con el propósito de analizar los elementos mencionados, es imperativo conocer la noción de cultura popular con sus componentes básicos: la risa y lo cómico, según la

perspectiva teórica de Mijail Bajtín en “La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento”

Bajtín plantea la representación de la cultura popular, sostenida en la risa, la inversión y el carnaval, específicamente en la obra literaria de Rabelais. Dicha manifestación de la risa se oponía a la cultura oficial religiosa y establece la convivencia de géneros canónicos -aquellos que están resguardados por las autoridades intelectuales- y géneros no canónicos -aquellos que la cultura popular crea a partir de su intervención en los textos-. De este modo, el pueblo conoce los textos institucionalizados pero, en ciertas circunstancias, los rebaja y crea a partir de ellos obras cómicas, es decir, dialoga con el texto, lo que evidencia la visión del mundo del pueblo a través de un autor individual.

Primero, delimitaremos el concepto de **carnaval** propuesto por el filósofo ruso:

> El principio cómico que preside los ritos carnavalescos los exime completamente de todo dogmatismo religioso o eclesiástico, del misticismo, de la piedad, y están por lo demás desprovistos de carácter mágico o encantatorio (no piden ni exigen nada). Más aún, ciertas formas carnavalescas son una verdadera parodia del culto religioso. Todas estas formas son decididamente exteriores a la Iglesia y a la religión. Pertenecen a una esfera particular de la vida cotidiana (p.9)

Continúa:

> (...) el núcleo de esta cultura, es decir el carnaval, no es tampoco la forma puramente artística del espectáculo teatral, y, en general, no pertenece al dominio del arte. Está situado en las fronteras entre el arte y la vida. En realidad es la vida misma, presentada con los elementos característicos del juego (p. 9)

Este carnaval no ocurre sino que se vive en la calle y en la plaza pública, no existen leyes o acuerdos que lo estructuren, todo el pueblo puede vivirlo, no existen

escenarios como espacio físico para representar el carnaval, no existen actores sino personajes característicos de la cultura cómica que en la realidad también se identifican como bufones y payasos.

En contraste con las festividades oficiales, el carnaval representaba una manifestación de liberación transitoria que trascendía las normas y estructuras dominantes, se producía una abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes establecidos, marcando una ruptura con la perpetuación y regulación normativa. El carnaval promovía la igualdad, facilitando un contacto libre y familiar entre individuos que, en la vida cotidiana, estaban separados por barreras sociales como la condición, la fortuna, el empleo, la edad y la situación familiar. A diferencia de las festividades oficiales, donde las distinciones jerárquicas se enfatizaban mediante insignias y posiciones reservadas.

Análogamente, el fútbol popular o amateur exhibe una serie de elementos carnavalescos que reflejan la naturaleza festiva, cultural y comunitaria de este fenómeno y que se reflejan en la literatura: inversión o abolición temporal de roles y jerarquía, lenguaje popular, pluralidad de voces y perspectivas, es decir, se crea en ese tiempo lo que Bajtin denomina *"segunda vida del pueblo"* que permitía a las personas establecer nuevas relaciones sin las barreras de su condición social.

Ya sobre el vocabulario familiar y grosero, Bajtín afirma:

> El lenguaje popular de la plaza pública se caracteriza por el uso frecuente de groserías, o sea de expresiones y palabras injuriosas, a veces muy largas y complicadas (Bajtín, p. 21)

Este fenómeno carnavalesco también ocurre en los encuentros deportivos y el lexicólogo y traductor Eduardo Vallejo explica «Las pasiones y obsesiones de cada época

siempre modifican el lenguaje, son causa de introducción de neologismos y expresiones, y el fútbol es la de ahora»

De hecho, el idioma español cuenta con más de 93.000 palabras, según la Real Academia Española (RAE). De las cuales, una cantidad importante se refieren al ámbito del **fútbol** y a modo de muestra, presentamos las siguientes:

- Gambeta: En el fútbol, regate. Portero, -ra: jugador que en algunos deportes defiende la portería de su bando.
- Pichichi: en el fútbol, jugador que marca más goles durante la liga española y, por extensión, goleador.
- Balompié: calco del ingl. *football,* y este de *foot* 'pie' y *ball* 'balón', 'pelota', 'bola'.
- Golear: dicho de un equipo o de uno de sus jugadores: Hacer gol al otro equipo, especialmente con reiteración.
- Chutar: del ingl. *to shoot* 'tirar, disparar'. En el fútbol y otros juegos, lanzar el balón o la pelota fuertemente con el pie.
- Futbolero,-ra: persona aficionada al fútbol o que practica este deporte
- Derbi: Encuentro, por lo común futbolístico, entre dos equipos cuyos seguidores mantienen constante rivalidad, casi siempre por motivos regionales o localistas
- Pichanguear: Chile. Jugar un partido de fútbol informal

En cuanto a la pluralidad de voces y perspectivas, el carnaval tenía la capacidad de dar voz a los marginados que, con sus sátiras, mostraban su disconformidad hacia ciertos elementos de la sociedad. Análogamente, el fútbol otorga esa posibilidad tanto en su práctica como también en la escritura de crónicas, cuentos y novelas que responden a los fenómenos sociales que lo rodean.

Mona Ozouf (1988) reconoce en la festividad un espacio de resignificación valórica, tanto de prácticas como de ideas. En su trabajo, analiza cómo la festividad relacionada con la conmemoración de la revolución francesa, permitió transmitir y validar algunos discursos y ritos asociados a ella. En un sentido similar, Mosse (2019) estudia la festividad durante el Tercer Reich y cómo gracias al ambiente festivalero se van legitimando ciertos códigos culturales mediante el deporte. En ambos escenarios, la festividad cobra un rol protagónico en relacionar una práctica humana con claves, ritos y significaciones culturales propios de una sociedad determinada. En ese sentido, los encuentros deportivos en torno al balompié son una festividad que trasciende lo eminentemente deportivo y que adquieren un valor inimaginable para quienes lo juegan, pero también para quienes acompañan y alientan.

Prueba de lo anterior es el fervor observado durante el Mundial de Fútbol de 1962 que desde su organización a su realización, modificó todo lo relacionado al deporte y consolidó la cultura surgida hacía el balompié que se hizo parte integral de la cultura popular de la sociedad chilena (Canclini, p. 34)

Capítulo III
Marco metodológico

3.1 Marco metodológico

El enfoque de la investigación es de carácter cualitativo, en tanto se propone analizar tres crónicas futboleras de distintos autores bajo la perspectiva sociológica de Mijail Bajtín considerando que la obra literaria es histórica ya que tiene un tiempo y espacio, social dado que refleja las visiones del mundo y su finalidad es social.

Esta perspectiva sociológica busca develar cuáles son los discursos que conforman la estructura de la obra, así como las distintas visiones de mundo que compiten dialécticamente en ella.

Las crónicas escogidas representan las expresiones propias de distintas comunidades al ritmo de un balón. Estas expresiones van desde un espacio de encuentro y socialización que difunden valores, tradiciones e identidad hasta escenarios catastróficos que suscitan discusiones valiosas con los estudiantes en torno a la democracia y sus posibilidades, además de permitir analizar las intertextualidades que dialogan al interior de la obra y cuál es su situación particular dentro de la historia de los sistemas significantes.

3.2 Instrumento: Modelo de análisis literario de Mijaíl Bajtín

Se abordará la idea de género desde los estudios literarios y no desde los estudios periodísticos ya que es lo más pertinente dado el carácter mayormente literario del corpus seleccionado. Para ello, se realizará el estudio de 3 crónicas literarias bajo el modelo de análisis sociológico de Mijail Bajtín.

Se escogió este enfoque ya que nos permite establecer en qué medida la cultura popular y sus representaciones, como el fútbol amateur, constituye el horizonte y el material narrativo de la obra. Con el propósito de trabajar en el aula este análisis se

desarrollará una propuesta didáctica que pretende abordar el estudio de la crónica como género literario, la noción de visiones de mundo, dialogismo y descubrir las intertextualidades que dialogan al interior de dos de las crónicas que aquí se analizarán y cuál es su situación particular dentro de la historia de los sistemas significantes. Para lograr lo anterior, es indispensable contextualizar y modelar la habilidad de interpretar en los estudiantes y para ello, se escogió la teoría de Solé (1992) que propone tres momentos en la lectura: antes, durante y después. Además, durante el transcurso de las sesiones se realizará el ejercicio de la conversación literaria, estrategia delineada por Chambers (2007) y que tiene por objetivo fomentar y profundizar las interpretaciones literarias del estudiante como lector activo y autónomo en el que el docente solo funcionará como facilitador o mediador.

3.2.1 Descripción del método de análisis e interpretación: Análisis sociológico según Bajtín

El modelo de análisis e interpretación elegido considera, en primera instancia, estudiar el entorno histórico, social y cultural, así como las condiciones en que ocurren las crónicas leídas.

En segundo lugar, se identificarán y analizarán las distintas voces del relato y cuál es la visión de mundo que manifiestan, cómo interactúan y dialogan estos discursos.

Finalmente, se estudiará la intertextualidad presente y cómo aportan "fragmentos de memoria colectiva" a la crónica.

En relación con las distintas voces y visiones de mundo es que surge el concepto de **polifonía**, el cual Mijail Bajtín no define textualmente pero es posible comprenderla como *aquella inaudita libertad de las voces.* Es importante saber que la noción polifónica en la literatura está vinculada al funcionamiento dialógico del intercambio social, es decir, a la relación entre la palabra del enunciador y la palabra del *otro*, que está inmerso en el mismo discurso. Los personajes de alguna manera *cobran vida* y dan cuenta de su propia ideología escapando del poder totalizador y objetivizador del narrador, en tanto que la voz del narrador se retrae.

Estos procedimientos de dejar oír voces ajenas en el interior del propio relato pueden ser diversos: el discurso directo, el discurso indirecto, discurso mixto, preguntas retóricas, diálogo interior, la parodia o ironía, construir una categoría enunciativa que abarque al cronista y al lector en un "nosotros" entre los más recurrentes.

Por ejemplo, en la crónica **La última visita a Sócrates** se evidencia un discurso directo, como veremos:

> "Es difícil decir en qué influyó la Democracia Corinthiana para acabar con la dictadura. Lo cierto es que hablábamos de usar el voto en el fútbol, un terreno con un alcance popular inmenso. Y eso es muchísimo en Brasil", dijo Sócrates antes de apagar el cigarrillo y entrar al estudio para grabar uno de sus últimos capítulos de Cartão verde (programa deportivo cuyo nombre en español sería Tarjeta verde). (p.3)

El cronista otorga la palabra por un momento a Sócrates, futbolista y médico reconocido en Brasil y el mundo, mediante el uso de comillas para reproducir textualmente lo dicho y así otorgar la libertad de expresar su ideología y visión de mundo. Ligado con lo anterior, encontramos el concepto de **dialogismo**:

> (…) todo hablante es de por sí un contestatario en mayor o menor medida: él no es un primer hablante quien haya interrumpido por vez primera el eterno silencio del universo, y él no únicamente presupone la existencia del sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado establece toda suerte de relaciones (se apoya en ellos, problematiza con ellos o simplemente los supone conocidos por su oyente.) Todo enunciado es un eslabón en la cadena, muy complejamente organizada, de otros enunciados (p. 258).

Es decir, que todo acto de enunciación es constitutivamente dialógico puesto que supone un intercambio explícito o implícito con otros enunciadores. Cada acto de enunciación constituye una respuesta a algo anteriormente dicho, no construímos el discurso desde cero, podemos dialogar con las ciencias sociales, el cine, la pintura, incluso voces presentes en las plataformas digitales. Esta noción es lo que hoy ha derivado en la **intertextualidad.**

Frente a la diversidad de voces sociales y las relaciones entre ellas es que Bajtín propone los **géneros discursivos** que se contraponen, en cierta forma, a los sistemas gramaticales estáticos y únicos. Para el filósofo, las diversas formas de uso de la lengua están relacionadas con lo que llama las *distintas esferas de la actividad humana* y cada una de ellas da lugar a tipos estables de enunciados que presentan similitudes temáticas, de estilo y composición. En palabras del filósofo:

> Las diversas áreas de actividad humana implican el uso del lenguaje. Evidentemente, la naturaleza y formas de este uso son tan diversas como lo son estas áreas de actividad. Esto, por supuesto, no implica negar la unidad nacional del lenguaje. El lenguaje se manifiesta en forma de enunciados (orales y escritos),

> particulares y concretos producidos por los participantes, en las distintas áreas de actividad humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y las metas de cada una de estas áreas no solo a través de su contenido (temático) y su estilo lingüístico, es decir, la selección del léxico y los recursos fraseológicos y gramaticales del lenguaje, sino sobre todo a través de su estructura composicional. Estos tres aspectos -contenido temático, estilo y estructura composicional- están inseparablemente ligados al todo de la emisión y están igualmente determinados por la naturaleza específica de la esfera de comunicación particular. Cada emisión es particular, por supuesto, pero cada esfera en la que el lenguaje es usado desarrolla sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que llamaremos *géneros de habla*." (p. 60)

En efecto, las prácticas sociales son dialógicas y ya que las relaciones sociales cambian, entonces los géneros discursivos también varían. No hay taxonomías estrictas, sino un continuo en el cual el surgimiento de textos como las crónicas periodístico-literarias es el resultado de un diálogo con muchas otras voces. Estas voces que dialogan en las crónicas elegidas, de alguna manera, son parte de un ritual carnavalesco y pertenecen a la cultura popular.

Bajtín plantea la representación de la cultura popular, sostenida en la risa, la inversión y el carnaval, específicamente en la obra literaria de Rabelais. Dicha manifestación de la risa se oponía a la cultura oficial religiosa y establece la convivencia de géneros canónicos -aquellos que están resguardados por las autoridades intelectuales- y géneros no canónicos -aquellos que la cultura popular crea a partir de su intervención en los textos-.

Considerando todo lo anterior, se realizó una lectura y una apreciación de cada texto para lograr los objetivos específicos de la investigación.

Capítulo IV: Análisis

El análisis realizado en esta investigación corresponde, como ya se ha mencionado, a un modelo de análisis sociológico propuesto por Mijaíl Bajtín. Este modelo pretende demostrar la multiplicidad de voces posibles en textos polifónicos, en este caso crónicas, que presentan tipos estables de enunciados con similitudes temáticas, de estilo y composición y analizar las intertextualidades que dialogan al interior de las crónicas seleccionadas, que se titulan: «El gol de la vergüenza» «Marta, la reina del fútbol» y «El hincha fantasma»

4.1 El gol de la vergüenza (Nicolás Vidal)

La crónica *"El gol de la vergüenza"* forma parte de *Cambio de juego, historias desconocidas del fútbol chileno.* Libro publicado en 2017 por *Editorial Planeta* escrito por Nicolás Vidal, abogado y máster en Creación Literaria de la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona, además de editor general de la Revista De Cabeza, la cual publica sobre Fútbol, sociedad política y cultura. No está demás mencionar que Juan Villoro escribe el prólogo del libro y afirma: «*Cambio de juego* se beneficia de la crónica, la investigación histórica, el análisis político y el fogonazo literario. Un jugador total recrea las glorias y los pesares en las canchas de Chile…»

El motivo específico y explícito de esta crónica es relatar el camino de la selección de fútbol de Chile al Mundial Alemania 1974. Debían jugar dos partidos (ida y vuelta) contra la Unión Soviética: el de ida se disputó en Moscú y terminó en un empate, el de vuelta debía jugarse en el Estadio Nacional de Chile en momentos en que se iniciaba

la dictadura cívico militar, la que mantuvo durante 17 años al país en un estado de censura y represión además se iniciaba una sistemática violación a los derechos humanos. Razón por la cual los rusos se negaron a jugar el partido porque el Estadio Nacional estaba siendo utilizado como lugar de detención.

Polifonía

Como ya se mencionó, la polifonía refiere a la capacidad de los personajes de cobrar vida, de dar cuenta de su propia ideología y tomar la palabra por sí mismos. Si bien, según Bajtín, la voz del narrador se retrae y pierde su poder totalizador sobre los personajes, entenderemos también que no se desmarca del todo, ya que se involucra como ser humano y no solo como un mero transmisor de información, tal como afirma la cronista colombiana Patricia Nieto (2007):

> El cronista es un arquitecto de la verdad. No la verdad objetiva que enseñaban las viejas escuelas de periodismo, sí de una verdad construida en el intercambio intersubjetivo que sirve de sostén a todo proceso de investigación. Narrar en periodismo es el oficio de construir versiones de los sucesos del mundo exterior a partir de un juego de equilibrio entre los recuerdos y la voz de los testigos, los datos dormidos en los documentos, los signos alojados en los contextos, y la mirada contemplativa, creativa, reflexiva y comprometida del autor. Así, el perfil del periodista narrador se delinea en torno a su condición de autor, denominación que supone una nueva complejidad epistemológica para quien ha sido considerado como el simple ejecutor del oficio de informar. (p.153)

En este sentido, Nicolás Vidal por momentos pareciera que construye un "nosotros", una categoría enunciativa que abarca tanto al cronista como al lector y al protagonista:

> Recorres las escaleras de cemento donde te sentabas en ese estadio repleto, intentas bloquear tus sentidos y volver a sentir el júbilo histérico de la multitud, reírte con las bromas que se hacían las barras en los clásicos universitarios, pero apenas lo consigues porque no dejas de pensar en disco negro, en el día en que tu nombre suene como el de un goleador por los altoparlantes y tengas que entrar con la cabeza gacha a la cancha y volver- si es que vuelves- gimiendo de dolor como un niño enfermo, con la mirada llena de nubes, perdida en el horror. (p.72)

El fragmento describe cómo el protagonista recorre las escaleras del estadio, lo que sugiere que está reviviendo momentos del pasado en ese lugar. Se manifiesta la memoria emotiva en su intento de volver a sentir el "júbilo histérico de la multitud" y el placer de "reírse con las bromas que se hacían las barras en los clásicos universitarios". Estas experiencias pasadas imbuidas de emoción y nostalgia hacen referencia a la festividad, la risa e ironía y que puede ser entendido como la noción de carnaval propuesta por Bajtín.

Por otro lado, otorga voz mediante el uso del estilo directo a la visión político social contrapuesta:

> Concluían los emisarios que en el Estadio Nacional "no hay prisioneros, sino detenidos cuya identidad se debe verificar". Kaeser declaraba, acariciando, tal vez, su muñeca disimuladamente: "Me ha parecido una ciudad normal, con una vista distinta a la descrita por la prensa extranjera. Yo pensé que encontraría a una

> ciudadanía presionada por las circunstancias y las fuerzas militares, y con satisfacción he podido constatar que no es así". La prensa chilena, unánimemente afín al régimen, repetía las alabanzas hasta el fin de los tiempos. La portada de El Mercurio se transformó en un clásico: "La FIFA informó al mundo que la vida en Chile es normal". (p.76)

En este pasaje además se presentan al menos tres voces distintas: la de los emisarios que busca minimizar la situación, la de Kaeser, que era un delegado enviado por el presidente de la FIFA para ratificar la normalidad que había en el país y verificar que el Estadio Nacional estuviera óptimo para recibir a los soviéticos y finalmente, la voz de El Mercurio que es descrita como "unánimemente afín al régimen" y que al declarar que "La FIFA informó al mundo que la vida en Chile es normal", representa una voz mediática que respalda la narrativa oficial del régimen.

Esta última perspectiva expresada por El Mercurio se contrapone radicalmente a la de la Revista Estadio que, como veremos a continuación, critica la instrumentalización política del deporte y cuestiona la legitimidad del espectáculo:

> El único medio- entre un festín de proclamas patrióticas y moralistas- que no celebró el show fue la Revista Estadio, que en su memorable editorial, titulada "La tarde triste del fútbol", afirmaba: "sentimos eso que se llama *vergüenzas ajenas* cuando se dispuso la formación del equipo nacional y el árbitro tuvo que hacer sonar un silbato para que salieran los centrales en busca del arco soviético. ¿Qué se pretendía con ese show barato?¿Hacer fuerzas desde aquí para que la FIFA reconozca de hecho lo que Chile ha ganado en derecho?

Si bien, el narrador otorga voz a las dos visiones de mundo contrapuestas entre El Mercurio y Revista Estadio, las presenta al lector de manera sutilmente distinta. En una primera lectura y sin intención de interpretar lo leído podríamos entender que el narrador simplemente está exponiendo lo que ambos medios de comunicación publicaron sobre el hecho ocurrido en el Estadio Nacional, sin embargo, si guiamos la lectura con un propósito crítico interpretativo sería posible evidenciar que el cronista adhiere a la visión de mundo de Revista Estadio ¿por qué?

Primero, porque cuando se refiere a El Mercurio menciona exclusivamente el titular de aquel día y no interioriza en el contenido de la noticia o artículo mientras que al referirse a la Revista Estadio menciona el titular del día pero además cita lo publicado en el cuerpo de la noticia. Eso nos da a entender que para el cronista tiene más importancia esta segunda voz que, además coincide, con que sea una voz no oficial del país, una voz de la otredad aun siendo un medio de comunicación en circulación.

Y segundo, denota gran subjetividad al mencionar «El único medio- entre un festín de proclamas patrióticas y moralistas- que no celebró el show fue la Revista Estadio, que en su **memorable** editorial» ya que la palabra "festín" sugiere una celebración excesiva o desmedida, mientras que "proclamas patrióticas y moralistas" sugiere un juicio crítico sobre la naturaleza de los discursos pronunciados. Además, el adjetivo "memorable" utilizado para describir la editorial de la Revista Estadio revela la opinión subjetiva del narrador sobre la importancia y calidad de dicha editorial.

Dialogismo e intertextualidad

Ahora bien, el dialogismo se refiere a la presencia del intercambio de ideas entre las diferentes voces en un texto. Todo discurso establece diálogo con otro discurso, que

puede ser otra palabra, otro texto u otro contexto inclusive, y que puede encontrar respuesta tanto en el pasado como en el futuro cuando un lector lo interprete o cuando un youtuber lo comente desde otro continente en los próximos treinta segundos, parafraseando a Marcela Aguilar.

Dicho esto, es posible encontrar gran número de referencias a otros discursos dentro de la crónica “El gol de la vergüenza” lo que además aporta a dar sentido al pacto de verosimilitud propio de la crónica.

Por ejemplo, el autor menciona con un tono nostálgico:

> «El 10 de septiembre: un enfrentamiento entre dos países amigos que sería, indudablemente, una muestra más del espíritu deportivo que manda en el fútbol. El 11 de septiembre: el epicentro de la Guerra Fría. El plantel pasó de ser agasajado por una cena en la embajada de la Unión Soviética, días antes del golpe, a abandonar el país en el primer vuelo civil de la dictadura. En medio de ese largo viaje, solo cuatro días antes del partido, las autoridades soviéticas rompieron oficialmente relaciones con Chile » (p.71)

En este fragmento se hace referencia a un hecho clave en la historia de Chile, como es el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Este evento está intrínsecamente vinculado a la Guerra Fría y a la geopolítica mundial de la época. La alusión al "espíritu deportivo que manda en el fútbol" puede interpretarse como una referencia a la idealización del deporte como un medio para promover la paz y la amistad entre naciones, una noción comúnmente asociada con los eventos deportivos internacionales.

La ruptura de relaciones oficiales entre Chile y la Unión Soviética, mencionada al final del fragmento, agrega otra capa de complejidad al diálogo implícito, ya que señala las repercusiones políticas directas del contexto en el que se desarrolla el evento deportivo.

Otra de las referencias directas es la mención a «El año 1959 fue el primer título del recordado Ballet Azul » (p.70) El término "Ballet Azul" hace referencia al equipo de fútbol Universidad de Chile, que se destacó por su estilo de juego vistoso y ofensivo durante la década de 1950 y principios de 1960. Esta referencia evoca una imagen específica en la historia del fútbol chileno, relacionada con el éxito y la admiración por parte de los aficionados y que además proporciona un contexto temporal para este logro histórico, destacando su importancia en la memoria colectiva de los aficionados al fútbol en Chile.

Y finalmente, otra intertextualidad presente es al mencionar que: «En marzo de 1968, articularon la primera huelga de futbolistas profesionales en Chile» (p,71) La mención del año 1968 proporciona un marco temporal para este evento, ubicándolo en un contexto histórico marcado por tensiones laborales y sociales en el país. Saber esto, facilitará en gran medida la comprensión total del texto y por eso es la importancia mencionada en este trabajo de ampliar el bagaje cultural de los lectores.

4.2 Marta, la reina del fútbol (Manuel Manrique)

La crónica que analizaremos a continuación cuenta la historia de Marta Vieira Da Silva, una mujer apasionada por el fútbol nacida en una de las regiones más pobres de Brasil al nordeste de Brasil. Marta, desde muy pequeña debió enfrentarse a las críticas y amenazas en su contra por jugar al balompié, sin embargo, eso no fue un obstáculo y siguió intentándolo:

> Seguía jugando a pesar del control familiar y las bromas de mal gusto, pero insistía en el sueño de ser futbolista sin olvidarse de su madre, Tereza da Silva, lavandera, que recibía monedas que las personas le daban por ayudar a llevar las bolsas del mercado, cargar alimentos a los puestos, lavar platos o de lo recaudado de la venta de ropas y raspadilla. Aceptaba cualquier servicio a cambio de dinero para su mamá (p.2)

Un día, surgió la oportunidad de una prueba en las categorías de base de los clubes Vasco da Gama y Fluminense. Fue seleccionada para jugar en el primero de los clubes mencionados y pudo lucir su potente y hábil pierna izquierda que marcaban goles

memorables hasta que por la crisis financiera del 2002 el Vasco da Gama terminó con varios deportes, entre ellos el fútbol femenino.

En 2003 fue convocada para jugar el Mundial de Fútbol Femenino en Estados Unidos y luego de anotar dos goles en tres partidos, un centenario club de fútbol sueco se fijó en la brasileña y la contrató. La vida en Suecia fue un éxito. Ganó campeonatos, títulos individuales, recibió premios de la FIFA, aprendió sueco, se enamoró de la cultura nórdica y conquistó fama.

El éxito siguió para Marta y aceptó jugar en la Liga Americana. Fue transferida temporalmente al Santos, equipo con el que ganó la Copa Libertadores 2011. Marta fue elegida por la FIFA la mejor futbolista del mundo (2006- 2010 y 2018), Balón de Oro (2006-2009 y 2018) y hasta el momento, lleva 18 títulos en su carrera: cinco con Brasil y 13 con los clubes que defendió.

Actualmente, es embajadora de Buena Voluntad de ONU-Mujeres, la agencia de Naciones Unidas a cargo de la promoción y defensa de los derechos de la mujer y la igualdad de género.

Polifonía

En esta crónica es posible recuperar multiplicidad de voces que narran las vicisitudes en la vida de Marta, incluida la de ella misma como protagonista, aunque curiosamente en solo una ocasión. Dichas voces son entregadas mediante el estilo directo principalmente, ya que esta crónica adopta un tono más informativo que literario, por lo tanto, para efectos de lograr presentar distintas perspectivas y visiones de mundo sin retraer mayormente la voz del narrador, resulta más provechoso el estilo directo.

La voz de José Julio de Freitas, conocido como Tota, se presenta como un agente de cambio al apoyar y facilitar las oportunidades de Marta y declara:

> Tengo orgullo de haber sido su primer técnico. En los cinco años que estuvo con nosotros, Marta fue la primera y única mujer del equipo. Los niños tenían celos, no querían jugar contra ella porque era talentosa y atrevida. La ayudé con zapatillas, ropa para entrenar y, cuando se fue a Río de Janeiro a probarse en el Vasco da Gama, a juntar los documentos para que pueda viajar. En ese momento, las niñas de la región pasaron a interesarse por el fútbol. Marta fue una inspiración mucho antes de ser la estrella que es hoy (p.1)

El discurso de Tota, quien fue entrenador de Marta, refleja en principio la resistencia hacia la presencia femenina en un espacio tradicionalmente masculino. Sin embargo, el relato también evidencia un cambio progresivo en la percepción de las niñas hacia el fútbol, influenciado por el ejemplo inspirador de Marta. Este cambio supone una lucha contra las normas de género establecidas y una apertura hacia la inclusión de las mujeres en el ámbito deportivo, desafiando así la ideología predominante de la época.

Cronológicamente, el discurso de Tota fue pronunciado recientemente aludiendo a la realidad pasada, por ende, su visión está mediada por la evolución y renovación del contexto y las perspectivas ideológicas.

La voz de Doña Tereza, madre de la protagonista, sugiere una ruptura entre las expectativas sociales convencionales, como la educación formal, y las acciones de Marta guiadas por la pasión al fútbol, pero también por la carencia económica. Doña Tereza explica: «Ella agarraba sus libros y me decía que se iba al colegio, pero en realidad iba debajo del puente a jugar fútbol con los muchachos. Era seguido» (p.2) Esta intervención revela el contexto sociocultural y se podría interpretar que la familia provenía de un entorno socioeconómico desfavorecido, donde los recursos y las instalaciones para actividades recreativas eran limitadas o inexistentes. Sin embargo, es posible interpretar

que el relato de Doña Tereza está empapado de amor y comprensión porque seguidamente se afirma: «cuenta sonriente doña Tereza» (p.2)

Y finalmente, es posible identificar la visión de mundo de Helena Pacheco, técnica y encargada del fútbol femenino del Vasco da Gama, que comenta:

> Cuando la vi le dije a mi asistente: esa tiene buena cara. Tiene rabia en la vida, importante para vencer. Ella me dijo: pero no la has visto jugar. No necesitaba verla jugar. La rabia estaba en su cara, en su mirada. Cuando esa chica de 14 años comenzó a tocar la bola, llamó la atención, creció en la cancha. Se adaptó rápido, *dribleaba* y le pegaba a la pelota maravillosamente. Ella quería vencer y mostrar sus cualidades. (p.2)

Lo anterior, presenta una visión de mundo bastante común en la sociedad y que se basa en la percepción de la rabia como un impulso interno para lograr el éxito y la superación, rabia movilizadora provocada por las injusticias y las formas de vida, en este caso.

La historia de Marta Vieira da Silva se desarrolla inicialmente en los descampados de Dois Riachos, su pueblo natal. Es indudable que Brasil es un país que vive y siente el fútbol cotidianamente, es una manifestación cultural arraigada en su identidad nacional y que además es semillero de figuras del fútbol como Pelé, Sócrates y Ronaldinho, solo por mencionar alguno de sus máximos exponentes. Sin embargo, al igual que en todos los países de la región latinoamericana, la práctica de este deporte es predominantemente masculina y las figuras femeninas son considerablemente menos en cantidad.

En ese contexto, el éxito de Marta Vieira y su determinación para superar obstáculos muestran cómo la cultura popular puede ser un espacio de transformación,

donde se desafían y cuestionan las estructuras de poder establecidas. Su historia ha sido tan valiosa que en 2020 la Escuela de Samba Inocentes de Belford Roxo se inspiró en la vida de la futbolista para preparar su desfile en el sambódromo con la consigna: «Marta nordestina, mata el prejuicio y muestra su talento: el don de jugar y vencer en el fútbol»

Dicha consigna además fue cantada por Marta desde un carro alegórico en forma de botín de fútbol y acompañada por chicas del proyecto "Una Victoria Lleva a Otra", iniciativa de ONU-Mujeres y el Comité Olímpico Internacional, que ofrece oportunidades a más de 1,700 niñas y adolescentes de Brasil a practicar deporte y aprender otras habilidades para el futuro.

En definitiva, la crónica leída destaca la importancia del fútbol en la construcción de la identidad de Marta y su representación en la sociedad a la cual pertenece. Gracias a sus logros, desafía los estereotipos de género arraigados en la sociedad que se manifiestan en los insultos y burlas que recibe, así como en las restricciones impuestas por su familia y logra finalmente, convertirse en un modelo a seguir para muchas niñas y jóvenes.

En cuanto a la intertextualidad, el relato entrelaza diversas y nutritivas referencias que permiten darle sentido a la crónica. Algunas de esas referencias presentes son, por ejemplo, al contexto sociocultural brasileño, ya que describe los prejuicios y la discriminación que Marta enfrentó en su país por jugar fútbol y ser mujer, lo que refleja la realidad con respecto al género en Brasil y el mundo. También presenta referencias a equipos y torneos de fútbol, por ejemplo, Vasco da Gama y Fluminense. Se menciona además, el traslado internacional de la jugadora a Suecia y a Estados Unidos, lo que sugiere la globalización del fútbol femenino y las oportunidades que surgen actualmente.

Una de las intertextualidad más relevantes es la mención a ONU-Mujeres y cómo Marta se compromete con causas sociales encabezadas por esta organización

internacional, lo que muestra su influencia más allá del campo de juego. Y finalmente, la referencia al carnaval brasileño, lo que muestra el impacto cultural de Marta y su reconocimiento dentro de la sociedad brasileña.

4.3 El Hincha fantasma (Luis Miranda Valderrama)

Este relato se sitúa en un espacio y tiempo determinado e indicado en la misma crónica: «Es el miércoles 5 de junio de 1991, una noche muy fría en el Estadio Monumental, en Santiago de Chile, y en las tribunas hay unas sesenta mil personas» (p.1)

Aquel día, Colo Colo ganó la primera Copa Libertadores de América, convirtiéndose en el primer equipo de Chile en obtenerla, y en la foto protocolar tomada antes del partido aparece un rostro que circuló por todos los periódicos y medios de comunicación del país. La pregunta que desveló a los fotógrafos ¿Quién era? «Pero nadie supo de él. Su rostro nunca volvió a verse en el Estadio Monumental. Tampoco él apareció para decir, sí, yo fui El hincha fantasma. O como dicen algunos: El jugador número doce en esa fotografía» (p.2)

En el afán de encontrar a El hincha fantasma aparecieron algunos testimonios como el de Reinaldo Sandoval, quien contactó al periodista Aldo Schiappacasse para darle una entrevista y contarle que era él el niño de la foto.

Sin embargo, los hinchas comenzaron a dudar de ese testimonio y comentaban en la página oficial de los hinchas del club:

> «Ese huevón está vendiendo la pomada –escribió alguien que firmaba Alboiquique–. Yo conocí y muy bien al que se tiró en esa foto. Le decían Mono y era de Ñuñoa, población Exequiel González Cortés. Toda mi familia y el barrio lo conocía no sólo por esa foto, sino porque era una buena persona; era medio pinganilla, pero no era malo. Sabrán a qué me refiero, pero bueno. Lo cierto es que esa persona ya no está con nosotros sino que está alentando al Cacique desde el cielo»

Otras personas comentaban versiones similares, afirmaban que vivía en Ñuñoa y que tuvo una mala vida y un destino trágico similar: había muerto hacía un tiempo. Mamsalbo dijo: «Era de acá de Ñuñoa, digo era, porque se fue a vivir a la comuna de Peñalolén. Lo apodaban el Mono. Él vivió en la población Exequiel González Cortés. Lo último que supe de él fue que murió de un balazo en la cabeza».

Luego de unos días, vuelve a aparecer el usuario Alboiquique: «Todos allá en la población conocen lo que hizo el Mono. Apenas salió en la tele nos dimos cuenta de que había sido él. Nadie dudó (...) Robaba y a veces le ayudaba a cargar cartones a un hombre que tenía un negocio en esa calle llamada Guillermo Mann»

Al ir en busca del Mono al barrio en el que todos coincidían, aparece una nueva voz, la de su vecino Jaime Villagrán, que afirma: «Usted debe saber que murió. Tuvo una vida difícil de niño. Él optó por el camino más complicado. Él quiso vivir en la calle y allí conoció lo malo también. Murió joven. Murió en la cárcel, el Monito. Y sólo aquí en la población siempre han sabido de su hazaña» (p.8)

Durante su vida, el Monito entró y salió varias veces de los reformatorios de menores y de la penitenciaria. También tuvo problemas con las drogas, cuenta su padre. Finalmente, murió de leucemia en el Centro de Detención Preventiva Santiago Sur, mientras cumplía una condena por «robo con intimidación». Durante ese asalto recibió un balazo en la cabeza y casi murió. Sus padres creen que esa herida pudo haberle provocado la enfermedad. Su salud declinó poco a poco. El 30 de julio de 1999, a los veinticuatro años, Luis Mauricio murió en una cama del hospital de la Penitenciaría. Según su madre, sus compañeros de la prisión guardaron cinco minutos de silencio en su honor.

La historia del Mono adquiere un carácter casi mítico, constituyendo una reminiscencia de las tradiciones del carnaval, donde las identidades se desdibujan y se

recrean en un espacio de diversión y liberación. La figura del hincha fantasma se convierte en un símbolo puesto que va más allá de lo individual representando de este modo la pasión y el fervor del pueblo por el fútbol, así como las realidades sociales y económicas subyacentes en la vida del protagonista tal como menciona José Alvújar, fotógrafo presente ese día «Pasó de ser una barbarie fotográfica (porque le restó protagonismo a los jugadores y un desconocido se convirtió en la reina) a una foto que concentra la esencia del fútbol: el deporte y el fervor»

Todo lo mencionado anteriormente, presenta una compleja red de visiones de mundo y discursos heterogéneos que se entrelazan en la crónica a través de la figura de "El Hincha fantasma" o "El monito" y que dialogan entre sí, creando un polifónico entramado de testimonios y versiones sobre la vida de "El hincha fantasma", desde los relatos de los mismos hinchas hasta los vecinos que compartieron con el Monito y que construyen la narrativa de él.

Es posible evidenciar en la voz de los hinchas de Colo Colo y entre quienes conocieron al monito que se relacionan desde el cariño y el recuerdo grato como Mario Santana, miembro antiguo de la Garra Blanca, la barra brava de Colo Colo quien afirma «Sería un honor conocerlo y darle un abrazo y decirle que ésta es su casa. Que nunca debió desaparecer» Santana representa una visión particular sobre la importancia de la comunidad, la lealtad y camaradería en el contexto del fútbol, algo tan identitario de quienes se vinculan en este deporte.

Por otro lado, sus vecinos, conocen y valoran su historia dentro de la comunidad, lo que resalta la importancia de las narrativas e historias personales en la construcción de la identidad y la memoria colectiva en contextos populares. Aunque la vida de "El

monito” puede haber estado marcada por desafíos y tragedias, su historia persiste como parte del tejido social y cultural de la comunidad sobretodo por su pasión por el fútbol.

Lo ocurrido al Hincha fantasma revela los desafíos y las realidad que enfrentan muchas personas en comunidades marginadas o en situaciones de desventaja social. Sin embargo, el padre del Monito afirma orgulloso que la única actividad que lo sacaba de los malos pasos era el deporte y eso se lo inculcó él.

En definitiva, los discursos de la crónica revelan de manera recurrente, el cómo la pertenencia al club permite dotar de sentido acciones observables no tan solo en su desarrollo en el marco simbólico de los clubes, sino que en gran parte de sus vidas. Dicha situación se relaciona a una de las características de la práctica deportiva según Villena (2000) que afirma que «el deporte es un vehículo de socialización, un sistema que con sus símbolos permite la comunicación y la vivencia de valores colectivos, se trata de una actividad que suministra una forma colectiva de identidad» (p.28)

Intertextualidad

El texto hace referencia a eventos específicos de la historia del fútbol chileno, como la final de la Copa Libertadores de América en 1991. Esta referencia histórica sitúa el fragmento dentro de un contexto cultural y deportivo concreto, permitiendo que los lectores establezcan conexiones con sus conocimientos previos sobre este evento particular.

Se menciona también: «Alguien me dijo que era un *flaite* de la U que vio la luz y pagó sus pecados entrando a la cancha sagrada del Monumental» (p.3) Se emplea el término coloquial utilizado en Chile para referirse a “persona de clase social baja y comportamiento extravagante, que es relacionada generalmente con el mundo delictual”, según la definición del *Diccionario de uso del español de Chile* (DUECh).

Además, la mención de la “cancha sagrada del Monumental” refuerza la importancia simbólica del estadio y la trascendencia cultural del fútbol en la sociedad chilena, que no sería entendida si no se tuvieran los antecedentes o conocimientos previos.

En este mismo sentido, aparece dentro del relato el artículo del periodista Aldo Schiappacasse, publicado en el diario El Mercurio y que funciona como referencia intertextual que conecta la narrativa con un discurso externo y previo, proporcionando una fuente de credibilidad y autoridad para la revelación de la identidad del “hincha fantasma”. Es posible encontrar también referencias a espacios físicos, la comuna de Ñuñoa y la calle Guillermo Mann, por ejemplo. Finalmente, se menciona en la crónica también a Sergio Livingstone, famoso comentarista de la televisión chilena. Esta mención añade credibilidad y legitimidad al relato.

En definitiva, la intertextualidad presente en la crónica se manifiesta a través de referencias a figuras y eventos reconocidos en la cultura futbolística chilena pero también a través de expresiones propias de la cultura popular nacional, poblaciones y comunas que permiten situar al lector en el lugar donde ocurrieron los hechos.

Como una forma de proyectar lo desarrollado en esta investigación, y en función de los objetivos propuestos, se presenta una secuencia didáctica que lleva a la acción concreta de incentivar la lectura comprensiva, la interpretación y la discusión crítica a través de la lectura de crónicas.

Inicialmente, se ha pensado en esta proyección pedagógica de tipo literario pero también está presente la necesidad de reivindicar el deporte como un hecho social y

comunitario que viven y sienten los estudiantes. Y es que tal como ya se ha mencionado, el fútbol es más que un par de jugadores enfrentándose tras un balón y es mucho más que la organización de grandes eventos deportivos cada cierto tiempo. Es, siguiendo las ideas de Barthes en *El deporte y los hombres* (2008), un medio o una herramienta para materializar discursos e ideales nada más ni nada menos que sobre la humanidad y las relaciones sociales que se pretenden mantener y reproducir. Él decía que «no es el músculo lo que hace el deporte (...) el músculo no es más que una materia prima; no es el músculo el que se alza con la victoria. La que se alza con la victoria es una cierta idea de hombre y del mundo, del hombre en el mundo» Es decir, implica una comprensión profunda de mí mismo, de quién soy y cómo me identifico y cómo me relaciono/asocio con mis pares.

Me permito afirmar, a título personal y luego de observar detenidamente a estudiantes de diversos cursos, distintos contextos y género, que la práctica del balompié es un punto de encuentro en la comunidad escolar. Esperan ansiosos su tiempo libre para reunirse con sus compañeros de otros cursos, con los cuáles jamás se hubieran relacionado si no fuera por la *pichanga* en el patio. Esperan ansiosos en la puerta el toque del timbre que indica que deben correr a *aganachar* [5]los arcos, como ellos dicen.

En definitiva, apostamos porque los estudiantes lean y discutan su propio mundo. Que se enfrenten a lecturas que los identifiquen, pero también, que les permita diferenciarse desde una mirada crítica y analítica. De este modo, la disposición a la lectura y a la interpretación de esta será significativamente provechosa y con sentido. En este contexto, surge la siguiente secuencia.

[5] Apropiarse o adueñarse de algo

Capítulo V
Secuencia didáctica

- Nivel: 3° medio Humanista Científico, Taller de Literatura
- Eje: lectura

La siguiente secuencia didáctica propuesta se enmarca dentro de la Unidad 3 "Transformemos experiencias reales" del Taller de Literatura que forma parte del plan Humanista Científico de manera electiva. El fundamento de esta decisión se encuentra en las necesidades que el Ministerio de Educación en el Programa de la asignatura declara:

> El diseño de esta asignatura atiende tres necesidades relevantes: por un lado, fortalecer la lectura literaria en su dimensión interpretativa; por otro, establecer un espacio de aprendizaje horizontal, que promueva la participación y una disposición más activa en torno a la lectura y escritura literaria (Flórez, 2011); por último, la necesidad de comprender y valorar las obras e interpretarlas a la luz de los contextos de producción y recepción. (p. 35)

El foco del Taller de Literatura está en la producción de textos, sin embargo, es imprescindible trabajar el eje de lectura inicialmente para en una fase final promover la escritura.

En primera instancia se propone atender la enseñanza de la crónica literaria desde la imagen del ornitorrinco propuesta por Juan Villoro ya que resulta útil porque permite que los estudiantes comprendan los géneros no como tipos cerrados de enunciados, como encasillamientos o clasificaciones. Distinto a lo que sucede con la asignatura de Lengua y Literatura en 3° medio, el Taller de Literatura posibilita profundizar y observar los entrecruzamientos en función de analizar los recursos y procedimientos que luego podrán

utilizar los estudiantes de algún modo en sus producciones. Para su formación como lectores, dedicarse a observar esta peculiar hibridación del género crónica alienta que luego perciban estos rasgos y puedan disfrutarlos y elegirlos, eventualmente, como parte de sus lecturas.

Es pertinente aclarar qué noción de lectura y comprensión trabajaremos ya que la lectura de un texto literario se vio centrada por décadas fundamentalmente en el autor, y el fin de la lectura era comprender «lo que el autor ha querido decir, y en ningún caso lo que el lector entiende» (Barthes, 1994, p.36). Por lo tanto, el escritor era visto como «eterno propietario de su obra, y nosotros, los lectores, como simples usufructuadores» (p.36).

No obstante, esta concepción desactualizada de la lectura y la enseñanza literaria está siendo actualmente re-pensada para enfocarse en el lector y su conocimiento tanto del mundo como de ellos mismos, pues «leer es leerse a sí mismo, y las lecturas que hacemos de distintos textos son interpretaciones que construimos, en primer lugar, sobre nosotros mismos» (Pradelli, 2013, p.57).

En relación con la comprensión de textos hay diversas teorías que ordenan y jerarquizan los procesos llevados a cabo en la lectura. Por una parte, Sánchez et.al. (2010) concibe la comprensión lectora como un proceso en el cual convergen una serie de habilidades de orden cognitivo, entre ellas extraer información del texto, interpretar información desde sus conocimientos personales y reflexionar o generar significados en torno a este texto (p.42).

Por otro lado, Condemarín (1981) basada en Barret (1968) adhiere a una taxonomía que consigna cuatro niveles de comprensión: literal, inferencial, crítica y apreciación. El primero se centra en el significado textual del texto; el segundo, nivel

inferencial, corresponde a la capacidad de relacionar el contenido del texto con el conocimiento del mundo del lector y se realizan inferencias de lo que no se dice expresamente en el texto formando conjeturas e hipótesis. El tercer nivel crítico, en el cual el lector emite un juicio valorativo, distinguiendo juicios de realidad o fantasía en el texto y juicios de valores, en que el lector juzga la actitud de los personajes. Y el último, nivel de apreciación, implica todas las consideraciones previas, pues se evalúa el efecto estético que el texto ha producido en el lector (Condemarín, 1981, p.10). Este último, se considera que se está refiriendo a la interpretación, aunque el nivel crítico de igual manera se enfoca en lo que opina el lector y su punto de vista, lo que de alguna manera también forma parte de esta habilidad, no obstante, es el nivel apreciativo el que se inclina al aspecto emocional y subjetivo del lector de manera más profunda y reflexiva, por lo que es este el que es clave para la comprensión e interpretación literaria ya que les permitirá conectar con experiencias personales y con otros elementos sociales y culturales relevantes históricamente e interesantes para ellos permitiendo así el análisis intertextual. Es decir, se trabajará la comprensión de lo que está implícito en los textos y evidenciar cuál es la ideología que subyace de las distintas voces (polifonía), descubrir el propósito del autor, las razones que lo motivaron a escribir ese discurso, su interrelación con otros discursos (dialogismo), y como lector, qué postura se asume frente a ese texto, si se está de acuerdo o no y las razones para ello, entre otros aspectos.

Solé (1992) propone el desarrollo de tres momentos de la lectura, en los cuales en cada uno se hacen uso de diferentes estrategias y actividades que promuevan la comprensión final del texto, estos corresponden a: Antes de la lectura, Durante la lectura y Después de la lectura (p.77). En el *antes de la lectura*, se establece el propósito de lectura, activación de conocimientos previos, elaboración de predicciones, entre otros

(p.81-99); en el *durante la lectura* tiene lugar el monitoreo por parte del alumno y del docente, como a su vez la utilización de estrategias, entre ellas: subrayar, tomar apuntes, relectura (p.103); y en el *después de la lectura* (p.117) se pueden llevar a cabo diversas estrategias que permitan consolidar la práctica lectora y, por ende, la comprensión del texto.

La estrategia que utilizaremos para lograr generar interpretaciones y análisis *después de la lectura* es la conversación cooperativa o "coducción", término acuñado por Wayne C Booth (2005) y profundizado por Chambers (2007). Esta propuesta busca lograr que los alumnos a través de una conversación literaria puedan intercambiar ideas, pensamientos, opiniones, incentivar a otros a leer otros autores u otros libros, y, de esta manera, estas conversaciones entregarán la información que necesitamos, la energía, el ímpetu, la voluntad para explorar más allá de nuestras fronteras (Chambers, 2007, p.18).

La conversación literaria propuesta por Chambers (2007) se organiza en torno a pregunta que deben poder responderse a través de la lectura personal y que la respuesta no sea una sola, sino que puedan ser diversas, compartiendo su entusiasmo, su descontento y las conexiones que hicieron tras su lectura (p.21). Por lo tanto, este autor invita a que esas preguntas se reemplacen por "Dime" u otras fórmulas que permitan a los alumnos expresarse según su lectura personal. "Dime" sugiere un deseo de colaborar, indicando que la maestra realmente quiere saber lo que piensa el lector y (…) anticipa el diálogo conversacional en vez del interrogatorio" (p.66).

Existen tres tipos de preguntas: básicas, generales y especiales (Chambers, 2007, p.111); las básicas son aquellas que incentivan a conversar sobre lo que desconcertó y lo que gustó, por ejemplo: ¿Hubo algo que te gustara del libro? (p.111); las generales son aquellas que inducen a generar conexiones, ayudan a traer a la conversación ideas,

información, relaciones con otros textos y opiniones que apoyan la comprensión, por ejemplo: ¿Has leído otros libros como este? (p.113); y las especiales se refieren a la personalidad propia del libro, sobre las particularidades que tiene cada texto, por ejemplo: ¿Qué personaje te interesó más? (p.116).

Las sesiones propuestas en la secuencia tendrán diversos métodos de trabajo: teórico, práctico, individual y cooperativo. La instancia cooperativa, como sugiere Daniel Cassany en "El arte de dar es clases", consistirá en trabajar en equipos que fomenten la complementariedad, la diversidad e inclusión y es el docente quien decide cómo se formarán estos equipos basado en algunos criterios sociolingüísticos: mezclar alumnos de género, edad, nacionalidad y evitar equipos de «los más fuertes» o «los más flojos»; evitar que amigos o vecinos vayan a un mismo equipo; no juntar a alumnos que tengan conflictos previos entre sí.

Además, Chambers (2007) menciona que es relevante controlar ciertos elementos que propicien la conversación, como por ejemplo controlar los turnos de habla de los estudiantes, incentivar el respeto por cada opinión y sugiere que la posición en la sala de clases de los alumnos sea ubicada de forma circular, como asimismo ubicados en grupos pequeños (p.16).

Finalmente, es clave que el mediador anote todos aquellos aspectos o temas que más se repitan en la charla, para posteriormente en las siguientes conversaciones ahondar más en profundidad en ellos (Chambers, 2007, p.107).

Sesión 1 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Conocer la crónica como género literario.

Actividades:

Inicio: el profesor saluda y presenta el objetivo de la sesión. A continuación, como forma de diagnosticar los conocimientos de los estudiantes les pregunta de modo general qué saben o recuerdan de la crónica tratando de guiar sus respuestas analizando el concepto de crónica/cronos/tiempo. Luego, leen una crónica breve en conjunto e identifican elementos explícitos que trabajen el primer nivel de comprensión: ¿de qué se habla? ¿quién habla?¿cómo está dispuesto el relato temporalmente?¿Qué huellas textuales me permiten saberlo? La docente registra sus respuestas en la pizarra y aclara que dichas preguntas solo miden lo literal y no lo interpretativo. Después de las reflexiones, el docente realiza una definición más exhaustiva de la crónica para que los estudiantes la registren en sus cuadernos.

Desarrollo: Se reúnen en equipos y se les entrega una copia impresa de la crónica "Marta, la reina del fútbol" que leerán colaborativamente aplicando estrategias de lectura como marginalias y/o subrayado y sobre el cuál deberán comentar preguntas básicas del enfoque DIME ¿qué les llamó la atención del texto?¿Qué no les gustó de lo leído?¿por qué? ¿qué características de la crónica tiene este texto? ¿conocían esta historia?

En la crónica leída la historia avanza a partir de las voces de los protagonistas y personajes y se les pide a los estudiantes que recuperen esas voces que cuentan versiones de la historia de Marta completando un cuadro organizador con diversas columnas que contendrá el nombre de "la voz" y cuál es la perspectiva que aportan al relato.

Cierre: los equipos comparten con el resto del curso qué voces encontraron en el relato y reflexionan en torno a la pregunta ¿por qué les parece que el cronista usa ese recurso? La profesora retira el material impreso para retomar su trabajo la siguiente sesión.

Recursos: pizarra, plumón y material impreso de lectura "Marta, la reina del fútbol" (ANEXO 1)

Ver anexo en:

Evaluación: Formativa diagnóstica.

Sesión 2 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Interpretar y construir significados personales en torno al relato "Marta, la reina del fútbol" y sus componentes intertextuales

Actividades:

Inicio: El profesor saluda y presenta el objetivo de la sesión. A continuación, los alumnos recuerdan qué es lo que vieron la clase anterior sobre la crónica y se les consulta sus apreciaciones en torno a la lectura y la actividad. Se les entrega nuevamente el material impreso y realizan una síntesis conjunta sobre la crónica leída para luego continuar el análisis ahora en un nivel interpretativo.

Desarrollo: se les indica que tendrán 20 minutos para que reflexionen con sus equipos y responder de manera individual y en sus cuadernos las siguientes preguntas que estarán escritas en la pizarra

1. ¿Por qué crees que Helena Pacheco, su entrenadora, dice a la BBC lo siguiente: *"Cuando la vi le dije a mi asistente: esa tiene buena cara. Tiene rabia en la vida, importante para vencer. Ella me dijo: pero no la has visto jugar. No necesitaba*

verla jugar. La rabia estaba en su cara, en su mirada"? ¿Por qué Marta tendría rabia y cómo eso la ayudaría a lograr su objetivo? Reflexiona.

2. ¿Cuál fue el impacto de Marta en el fútbol femenino a nivel internacional, especialmente en Suecia y Estados Unidos? ¿Cómo han reconocido su talento tanto la FIFA como la ONU-Mujeres en años recientes?
3. ¿Qué le hubieras dicho tú a Marta cuando comenzó desde niña su sueño de ser futbolista? Escríbele una carta como si fueras su amigo/a, entrenador/a, mamá, hermano/a, tú eliges la perspectiva.
4. ¿Qué saben del estado actual del fútbol femenino en nuestro país y qué opinan al respecto?

Luego del tiempo transcurrido, se les indica que con sus equipos tendrán una conversación literaria, la cual será mediada por el profesor. Importante señalar que el profesor indicará los tiempos para discutir la pregunta 1 y 2, ya que la pregunta 3 será compartida a nivel curso por los estudiantes que deseen. Es necesario también mencionarles a los estudiantes que las interpretaciones son individuales, subjetivas y hay tantas interpretaciones como lectores en el mundo, siempre y cuando, estas estén justificadas.

Cierre:

Cada vocero de grupo deberá compartir cómo fue el proceso de interpretación de los integrantes, si coincidieron en ciertas ideas y qué reflexiones surgieron en la conversación. Finaliza la sesión compartiendo apreciaciones generales y el docente se despide.

Recursos: Plumón o proyector, pizarra, material impreso de lectura "Marta, la reina del fútbol" (Anexo 1)

Ver anexos aquí

Evaluación:

-Inicialmente se realiza una activación de conocimientos previos en relación con contenido visto la sesión anterior para hilar ambas sesiones.

-En el cierre se les indica a los alumnos que un vocero del grupo debe exponer lo conversado, de esta manera se visibiliza sus análisis e interpretaciones surgidas por la conversación en torno a "Marta, la reina del fútbol"

Sesión 3 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Analizar y valorar características de la crónica literaria como la polifonía, pacto de verosimilitud y los propósitos de estas.

Actividades:

Inicio: el docente saluda y presenta el objetivo de la clase. Se recuerda lo trabajado las sesiones anteriores y se indica que durante la sesión conocerán más características sobre la crónica, su estructura y propósito.

Desarrollo: Leerán un extracto de una entrevista realizada a Juan Villoro sobre la noción que él tiene de crónica (ornitorrinco de la prosa) y comentarán sus apreciaciones guiados por preguntas como ¿han visto fotos de ornitorrincos y por qué lo compara con la crónica? ¿Qué diferencia señala Juan Villoro entre la crónica y los artículos periodísticos? ¿Cuál es el propósito de la crónica literaria y qué es lo más importante para escribirlas, según Juan Villoro?

Reflexionan exhaustivamente sobre la frase: «en la crónica necesitas ganar la confianza del otro, interesarte en voces que no son la tuya, son los demás los que tienen la razón. Creo que todo depende mucho de la empatía (...) Pienso que el cronista debe tener

una predisposición a escuchar a los demás, pero también una capacidad de aprendizaje, porque no basta con decir “quiero oír a los demás”, debes aprender a hacerlo. En este sentido, uno debe estar muy atento a lo que dicen los otros y a sus vidas; esta es una de las características centrales de la crónica»

Es importante guiar el análisis de esta cita para que los estudiantes comprendan lo que Villoro llama el estímulo cardinal de la crónica: darle voz a los demás. Esto servirá para presentar el término de polifonía literaria acuñado inicialmente por Mijail Bajtín que se definirá como: la multiplicidad de voces que se hacen presentes en un discurso narrativo. Estas voces se constituyen mediante los enunciados de los personajes que, al pronunciarse, ponen de manifiesto aspectos de la diversidad lingüística, social o ideológica.

Leerán algunos fragmentos breves de distintas crónicas que evidencian la polifonía mediante estilo directo, indirecto o indirecto libre y se reflexiona sobre las expresiones lingüísticas y marcas gramaticales que hacen evidente la multiplicidad de voces como los pronombres personales, tiempos verbales, etcétera. Y reflexionan sobre la pregunta ¿por qué crees tú que es importante la polifonía en un texto como la crónica?¿Qué posibilidades nos entrega?

Se presenta además el concepto de verosimilitud y el pacto que genera la crónica entre autor y lector mediante marcas textuales que nos sitúen en un contexto espacio temporal, cultural y social.

Luego, se les pregunta si tuvieran que viajar a algún destino (puede ser cercano o lejano) para escribir una crónica literaria, ¿con quién o quiénes hablarían para conseguir información para su crónica? ¿Por qué? ¿Qué tipo de información o punto de vista les aportaría?¿por qué otorgarías voz a esa persona? Comentan sus respuestas.

Cierre: se les pide que definan con sus palabras el concepto de polifonía aprendido en la sesión y que comenten por qué es importante dar espacio a las voces de otros en un relato. Se pregunta qué entendieron también por "pacto de verosimilitud" y cómo se refleja en la crónica. Finalmente, se les solicita que para la siguiente sesión traigan leída la crónica "El Hincha Fantasma" subida a la plataforma.

Recursos: proyector, plumón, fragmento de la entrevista a Juan Villoro (Anexo 2)

Ver anexos aquí

Evaluación: Formativa diagnóstica y formativa de cierre.

Sesión 4 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Realizar interpretaciones de la lectura de la crónica "El hincha fantasma"

Actividades:

Inicio: el docente saluda y presenta el objetivo de la clase. Retroalimentan los conceptos trabajados en la sesión anterior: polifonía, pacto de verosimilitud, crónica. Se pregunta de modo general al curso si cumplieron con la solicitud de leer la crónica "El Hincha fantasma" cargada en la plataforma Classroom disponible para ello y se comentan las preguntas ¿qué les pareció la lectura? ¿Qué les gustó y no de la historia? ¿Crees que es una historia real? ¿Habían leído alguna vez una historia como esta o parecida? Comentan entre todos a mano alzada.

Desarrollo: el docente les da la instrucción de que se acomoden en un gran círculo en el suelo si las condiciones lo permiten o de lo contrario en sus sillas. Cuenta que volverán a leer el texto "El hincha fantasma" proyectado pero esta vez de manera colaborativa y en voz alta con turnos de habla. Irán deteniéndose en ciertos momentos de la lectura para resolver dudas de vocabulario como por ejemplo saber qué es un hincha, comentar

apreciaciones e ir resolviendo preguntas con enfoque “Dime” Durante la lectura. Importante mencionar que mientras uno lee el resto escucha atentamente y que los turnos serán escogidos por ellos mismos. Durante la lectura irán respondiendo las siguientes preguntas: ¿en dónde se sitúa la historia? ¿cómo puedo saberlo? ¿Quién es el protagonista y cómo lo sé? ¿Qué otros personajes aparecen en la historia? ¿Tienen voz?¿Cómo podrías caracterizar a los personajes?¿por qué? ¿Qué situaciones aquejan al personaje principal? ¿Qué puedo inferir de las condiciones sociales y económicas del personaje de la crónica? ¿por qué? ¿Qué reflexión o crítica podemos hacer sobre la forma de vida del “Hincha fantasma”? ¿Por qué es posible afirmar que “El hincha fantasma” era un marginado social?

Las preguntas solo sirven de orientación para la conversación ya que es importante permitir que sean los estudiantes quienes dirijan las reflexiones también.

Cierre: a modo de cierre y después de la lectura se reflexiona en torno a las siguientes preguntas especiales del enfoque Dime: ¿es importante donde se sitúa la historia?¿podría igual haber sucedido en cualquier otro lugar?¿pensaste en el lugar y situación mientras leías?¿qué te gustó o disgustó de los lugares donde ocurren los hechos? ¿qué importancia tienen las referencias del tiempo y espacio? ¿Quién estaba narrando la historia y cómo lo sabemos? ¿Cumple con la condición de la crónica de “dar voz a los demás”? ¿puedo saber lo que siente quién narra la crónica? ¿cómo? ¿el narrador aprueba o desaprueba las cosas que suceden y que hacen los personajes? ¿tú las apruebas o desapruebas? Cuando estabas leyendo la historia ¿sentiste que estaba sucediendo ahora o sentiste que estaba sucediendo en el pasado y la estaban recordando?¿Puedes señalar algo en la escritura que te haya hecho sentir eso?

Insisto en que estas preguntas sirven de guía y que no es necesario comentarlas todas estrictamente sino que lograr que los estudiantes interpreten, evalúen e infieran a partir de lo leído. Finalmente, comentan sus apreciaciones y qué les pareció la dinámica de lectura en círculos sentados en el piso.

Recursos: proyector, texto "El hincha fantasma" (Anexo 3)

Ver anexos aquí

Evaluación: Formativa.

Sesión 5 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Interpretar críticamente la crónica "El hincha fantasma" a partir de procesos asociados a la lectura personal, el análisis de relaciones intertextuales y la práctica de conversación literaria.

Actividades:

Inicio: El profesor saluda a los estudiantes y explica el objetivo de la sesión. A continuación, él les expresa su emoción y sentimientos evocados tras el final de la crónica, y les pregunta a ellos ¿cómo les pareció el final del relato? ¿Hubo algo que les haya desilusionado o impresionado? ¿El final le recuerda a algún otro libro que hayan leído o historia que conozcan? Se comenta entre todos.

Desarrollo: el profesor proyecta un esquema o mapa conceptual que indica algunos nombres de personajes, lugares, hechos históricos, entre otros, que aparecen en la crónica leída y les pregunta si conocen algunas de esas referencias. A propósito de aquello se

presenta y define el concepto de intertextualidad y dialogismo. Se muestran algunos videos breves que evidencian claramente la intertextualidad (capítulos de Los Simpson)

Cierre: Se proyectan algunas preguntas de reflexión que deberán comentar con su compañero/a de puesto:

1. ¿Es posible considerar una obra como completamente original, o siempre está inevitablemente influenciada por otras obras y contextos culturales?
2. ¿Cuál es el papel de la intertextualidad en la construcción de identidades culturales y en la transmisión de valores, creencias y tradiciones a través de la literatura? ¿Cómo pueden las referencias y alusiones a otras obras enriquecer nuestra comprensión de la diversidad cultural y la historia de la humanidad?
3. ¿Es importante ampliar nuestro bagaje cultural con el fin de identificar y comprender las intertextualidades presentes en la vida cotidiana?

Tendrán 15 minutos para reflexionar en torno a estas preguntas para luego comentarlas con el curso. El profesor luego de escuchar sus opiniones realiza una síntesis de la clase y se despide indicando que la próxima sesión harán una aproximación a la escritura de crónicas literarias que tendrá carácter formativo y no sumativo y será evaluado mediante rúbrica.

Recursos: proyector, material audiovisual.

Evaluación: Formativa

Sesión 6 (90 minutos de duración)

Objetivo de aprendizaje (OA):

Objetivo de la sesión: Producir crónicas literarias que den cuenta de diversas temáticas del mundo y del ser humano.

Actividades:

Inicio: El profesor saluda y les explica a los alumnos, como se muestra en el objetivo, que construirán crónicas literarias según las características vistas las sesiones anteriores. Es importante mencionar que solo es una aproximación ya que la escritura de crónicas más elaboradas requiere de más tiempo y profundización. De todos modos, el docente proyecta un cuadro en el que se indican algunos consejos para escribir crónicas que servirá como c*hecklist.* Además, se presentará una ficha para el apoyo de la planificación de la escritura y se sugiere ir siguiendo de cerca a los estudiantes en la fundamental etapa de búsqueda de datos e información para sus crónicas.

Se entregan ideas o posibilidades que los estudiantes pueden escoger o bien elegir otro libremente: crónicas sobre viajeros, crónicas a partir de fotos, crónicas sobre *seres extraordinarios haciendo cosas cotidianas o sobre seres cotidianos haciendo cosas extraordinarias,* crónicas sobre costumbres o deportes que les llamen la atención, etcétera. Finalmente, antes de empezar a trabajar, el profesor les explicita que tendrán toda la clase para avanzar, y que a lo largo de la sesión el profesor los irá guiando, monitoreando que estén trabajando.

Desarrollo: El profesor les indica que ahora se concentren en pensar y escribir un punteo o lluvia de ideas guiándose por los consejos y la ficha presentada. El trabajo se realiza en parejas y el docente actúa como mediador, ante dudas, consultas y problemas que se puedan presentar.

Cierre: El docente realiza preguntas metacognitivas ¿qué les ha dificultado más en la realización de la actividad? ¿Qué es lo que más les ha gustado? ¿Cómo observan que fue su desempeño en el trabajo de hoy? Comentan brevemente.

Recursos: *Checklist* planificación de la escritura (Anexo 4) Ver anexos aquí

Evaluación: Formativa, mediante pauta de cotejo co-evaluada.

Sesión 7 (90 minutos de duración)

Objetivo de la sesión: Evaluar la escritura de crónicas literarias

Actividades:

Inicio: el profesor saluda y les indica que, tal como indica el objetivo de la sesión, comenzarán a contribuir con sus comentarios, sugerencias, interpretaciones y críticas a los procesos de escritura creativa de sus pares y la evaluarán mediante pauta de cotejo. La distribución será aleatoria y no podrán escoger a qué pareja de compañeros/as revisar. Pero primero, se darán 30 minutos para terminar con la escritura de las crónicas.

Desarrollo: los estudiantes terminan y entregan sus crónicas literarias escritas al profesor, quien las distribuirá entre las parejas de trabajo junto con la pauta de cotejo. Cuando terminan todas las parejas de revisar la crónica asignada la profesora pregunta si hay alguien que quiera compartir sus creaciones voluntariamente, siempre llamando al respeto y la escucha activa.

Cierre: la docente retira las crónicas y las pautas de cotejo para revisar nuevamente las creaciones. Retroalimenta el trabajo realizado y pregunta ¿Qué les pareció esta actividad? ¿Les gustó la metodología de evaluación? ¿Qué tal fue su desempeño como curso?¿Qué les pareció la crónica como texto literario.

Recursos: pauta de cotejo (Anexo 5)

Ver anexos aquí

Evaluación: formativa.

Capítulo VI Conclusión y proyecciones

A partir de la investigación realizada sobre la crónica de fútbol y la posibilidad que otorga de incentivar el goce lector y por consiguiente, mejorar la lectura comprensiva, podemos dar cuenta de algunas conclusiones. En primer lugar, se presentan las conclusiones de los objetivos específicos para luego ir al objetivo general.

Respecto del primer objetivo específico: *Conocer de qué manera el fútbol se consolidó como tema literario en hispanoamérica y por qué es considerado un fenómeno sociocultural que puede servir de mecanismo identitario para los estudiantes y para identificar problemáticas propias de un entorno democrático sobre las cuáles puedan identificarse o diferenciarse,* es posible concluir que efectivamente se logró dar cuenta de cómo el fútbol fue entrando paulatinamente en terreno literario gracias a los cambios en la cultura popular, los intereses y los fenómenos ocurridos a nivel social. Se logró comprender cómo este deporte ha trascendido los límites físicos para convertirse en una poderosísima herramienta de expresión cultural y social merecedora de ser transmitida mediante la crónica.

Gracias al análisis de las crónicas seleccionadas se logró abordar los temas fundamentales que abrazan al fútbol: identidad, pertenencia, ideología, asociatividad. Pero además de valorar su dimensión social, fue posible valorar su dimensión literaria con el análisis de intertextualidad, ideologías, dialogismo y polifonía, lo que nos lleva a la consecución del segundo objetivo específico.

Dicho segundo objetivo específico se propone: *Analizar las crónicas seleccionadas desde una perspectiva dialógica y sociocultural, teniendo en cuenta las múltiples voces que juegan al interior de la obra.* Esto se realizó bajo la perspectiva

sociológica de Mijail Bajtín que afirma que la obra literaria es histórica: tiene un tiempo y un espacio, o sea, una circunstancia. Es un producto social, o sea, refleja las visiones de mundo (conciencias, mentalidades, etc.) y que además está escrita para la sociedad, es decir su función y finalidad son sociales. Lo anterior, se evidencia en la fragmentación de estos conceptos que se hizo en el apartado de Análisis.

Respecto del objetivo general de la investigación: ***valorar la crónica literaria de fútbol como manifestación sociocultural y estética que genera procesos simbólicos de gran significación social y de identidad en los adolescentes*** es posible mencionar que este se ha cumplido en dos momentos siendo la propuesta didáctica la instancia más relevante.

Es fundamental mencionar que leer literatura nos entrega la posibilidad de enfocarnos en el placer que genera leer y conversar, comentar qué nos pareció la lectura, que nos gustó y qué no. Esto adquiere aun más importancia cuando lo que leemos nos hace sentido, cuando alguna noción tenemos del tema. Por lo cual, la secuencia didáctica basada en la estrategia de prácticas de conversación y el enfoque "Dime" planteados por Chambers (2007) resulta pertinente si nuestro objetivo es que la lectura no sea vista como un trámite de contenido nada más, sino que en el aula se fomente la lectura como placer, como goce, como una actividad que te puede permitir ahondar en tus más profundas emociones, y de la cual pueden surgir infinitas interpretaciones.

Proyecciones

El estudio realizado se proyecta como un aporte a líneas de investigación que relacionen crónica literaria y fútbol desde un enfoque sociológico, incorporando una lectura comprensiva y dinámica basada en la conversación como forma de compartir las diversas interpretaciones en el aula. Por otro lado, se espera también que esta investigación sirva para derribar aquellos discursos arraigados en la sociedad, que le atribuyen al deporte una cualidad superficial, que afirman que jugar el balompié es solo la activación de ciertos procesos cardio metabólicos y que no ven en él el potencial transformador a nivel social.

Considerando tan solo uno de los estudios mencionados inicialmente, realizado por la Profesora Carolina González y que indica que un 23,4% de los encuestados en la Región de Valparaíso (48 de 205 estudiantes de Primero medio) tiene interés por leer la categoría Deporte conviene preguntarse ¿estamos acercando la literatura a esos estudiantes? ¿seguirá siendo imprescindible que lean los textos considerados canónicos pero que no logran que los estudiantes se identifiquen? ¿Qué criterios estamos utilizando para seleccionar las lecturas que hacemos en una asignatura de profundización como Taller de Literatura del plan Humanista Científico?

En respuesta de esas interrogantes surge esta investigación que pretende servir de insumo para Profesores de Lengua y Literatura que dictan el Diferenciado Taller de Literatura, y que propone el estudio de la crónica como una obra con función y finalidad social que nos permita comprenderla como un texto que dialoga, por una parte, con otros textos literarios y con otros referentes de la cultura y el arte; y por otra, con las experiencias personales y literarias, y los conocimientos de los lectores. Con ese fin se desarrolla la propuesta didáctica que incentiva los espacios constantes de discusión entre pares, lo que enriquecerá sus interpretaciones individuales y la discusión crítica sobre

temas socioculturales como el fútbol en su dimensión de juego pero también como ejercicio de memoria colectiva emotiva.

Referencias bibliográficas

Aguilar, M., 2019. *La era de la crónica* . 1ª ed. Santiago de Chile: Ediciones UC, p.16.

Alabarces, P. (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. El Colegio de Mexico AC.

Bajtín, M. (1979). *Estética de la creación verbal.* México: Siglo XXI, 1979.

Cabello, Carolina (2020). Gol o Penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile Actual. Clacso.

Chambers, A. (2007). Dime: Los niños, la lectura y la conversación. México: Fondo de Cultura Económica.

Darrigrandi, C. (2013). Crónica latinoamericana: algunos apuntes sobre su estudio. Cuadernos de literatura Vol. XVII n°34, pp. 122-143.

García Canclini, N. (1989). Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance

latinoamericano". En *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo.

Mateo, A. (2001) Crónica y fin de siglo en Hispanoamérica (del siglo XIX al XXI). Revista Chilena de Literatura. 51, pp.13- 39.

Ministerio de Educación (2019). Programa de estudio 3° y 4° Medio Formación diferenciada. Santiago de Chile: MINEDUC.

Ortega, Luis (2007) Historia de la vida privada en Chile Tomo III. Editado por Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri.

Pradelli, A. (2013). El sentido de la Lectura. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Rotker, S. (2005). La invención de la crónica. Fondo de Cultura Económica.

Santa Cruz, E. (1991). Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular. Editorial Arcos.

Servat, Berta. (2022). Sociología para educadores. Ediciones UC.

Solé, I. (1992). Estrategias de lectura. Barcelona: Grao.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [consultado el 22 de agosto de 2023].

Vidal, Nicolás. (2017) Cambio de juego. Editorial Planeta.